Número 27. Paris. — Setiembre 23. —1872.

EL AMERICANO

Director y Redactor en jefe HECTOR F. VARELA.

EL AMERICANO
PERIÓDICO ESPAÑOL Y FRANCÉS: SALE CUATRO VECES AL MES

No se admiten suscriciones por ménos de tres meses. — Al que se suscriba por un año, diez por ciento de rebaja.

PRECIO DE LA SUSCRICION
Doce reales fuertes por mes en toda la América, inclusas las Modas.

En España, Veinte reales vellon.
En los demas Estados de Europa, Cinco fr.— En Francia, 4 fr. 50 c.—En Paris Cuatro fr

ANUNCIOS: Un franco la línea. — RECLAMOS: Precios Convencionales.

ADMINISTRACION Y REDACCION, RUE D'AUMALE, 17 — PARIS

El General Antonio Guzman Blanco.

Al publicar hoy el retrato del jóven magistrado que rige los destinos de la que por tanto tiempo ha podido llamarse la infortunada Venezuela, no pretendemos extendernos en consideraciones que dejamos para despues, es decir, para cuando haya sido nombrado presidente constitucional.

Despues de sus victorias sobre el partido que le combatia, en cuya persecucion el general Guzman Blanco ha revelado una energía y constancia admirables: despues de las ovaciones de que ha sido, y sigue siendo objeto, al decir de los diarios de aquella República: despues de la actitud digna por él asumida, convocando el pueblo á los comicios para que haga uso de su derecho, y nombrar el candillo de su simpatía: despues de ese prestigio natural que dan en todo tiempo el éxito y la victoria, nosotros creemos que el general Guzman Blanco no tiene ni puede tener competidor en la lucha, y que su candidatura, impuesta por las circunstancias, y aclamada por los que le han acompañado en medio de la crísis, será la que triunfe popularmente.

Para entónces nos reservamos hablar del prestigioso militar que hoy tiene en sus manos los medios de hacerse célebre, y sobre el cual están fijas las miradas de una nacion rica en hombres, en inteligencia, en ciudadanos muy capaces de secundar la campaña que ha iniciado, para apagar el recuerdo de pasadas disenciones, abriendo las puertas del templo de la Concordia á la gran familia venezolana.

Capaz é inteligente él mismo, el general Blanco Guzman tiene, sin embargo, un auxiliar poderoso para la obra de reorganizacion emprendida, en su señor padre, hombre eminente, que desde el momento en que mereció la confianza del libertador Bolívar, siendo su secretario, ha ocupado los mas elevados puestos de su patria, revelando en todos ellos talento, experiencia y cualidades que le colocan entre las eminencias políticas de nuestro rico continente.

Créalo el general Guzman Blanco: con el prestigio de que goza, con el talento que le ha dado Dios, con la posicion que los sucesos le han señalado, y el valioso concurso del Dr. D. Antonio Leocadio Guzman, podrá hacer la ventura de Venezuela, y la gloria de su nombre.

Los venezolanos, por su parte, están en el deber de ayudar al general en su nueva tarea, una vez que el voto de la nacion — como indudablemente sucederá — lo siente en la silla constitucional de la presidencia.

Por hoy nos limitamos á estas cortas palabras.

Hecha la eleccion, nos ocuparemos mas extensamente de Venezuela y de su prestigioso presidente.



GENERAL ANTONIO GUZMAN BLANCO, PRESIDENTE PROVISORIO DE VENEZUELA.
LE PRÉSIDENT DE LA RÉPUBLIQUE DE VENEZUELA.

—

Grande es el movimiento de la prensa en Colombia.

A los muchos y muy notables periódicos y diarios que ya se publican allí, se agrega ahora uno nuevo, que acaba de aparecer el dia de la gloriosa independencia de la patria colombiana.

Llámase *La América*.

Su forma es elegante, esmerada la impresion, alto, brillante, y ameno el estilo en que está escrito.

Al saludar su aparicion, como un nuevo triunfo del progreso de Colombia, hacemos votos ardientes por la prosperidad de *La América*, á cuyos inteligentes redactores apretamos cordialmente la mano, desde las márgenes del Sena.

—

La obra titulada: *La Revolucion de Lima Ilustrada*, que preparábamos está terminada ya.

Actualmente se imprime el último pliego, de manera que el libro estará pronto al fin del mes.

A mas de los grabados que contiene, y del interes palpitante de actualidad que tendrá, la obra ha sido enriquecida con un notable juicio del gran Castelar, sobre la importancia que para la República tiene el nombramiento del señor Pardo, y la conducta de la Nacion peruana en la lucha.

—

Las letras Uruguayas acaban de perder uno de sus mas simpáticos representantes.

Fermin Ferreyra y Artigas ha muerto.

Era este amigo y compatriota un verdadero poeta: poeta por la inspiracion, por el sentimiento, por la dulzura cuando queria llorar, por la valentía y arrogancia de sus estrofas cuando cantaba la patria, evocaba la tradicion de sus glorias, ó maldecia los tiranos.

A mas Fermin Ferreyra era orador: palabra fácil, bella diccion, abundancia de imágenes, sentimiento sincero, y un acento de conviccion profunda, eran cualidades que distinguian sus discursos.

Como hombre particular, el poeta y el tribuno oriental era uno de esos seres que nacen para tener amigos y cultivar la amistad.

De todos querido y estimado por su patriotismo, por su talento y bellas cualidades, su muerte enlutó muchos corazones en ambas márgenes del Plata.

Amigos sinceros desde la infancia, dejamos tambien caer una flor humilde sobre su tumba.

EL AMERICANO

SEGUNDO SEMESTRE

LA VIDA DE «EL AMERICANO.»

Con este número empieza el segundo semestre de EL AMERICANO.

Permitamos nuestros lectores y compatriotas de América experimentar un sentimiento de legítimo orgullo, mezclado de alegría y esperanza, al hacerlo anunciar.

Cuando dirijamos la palabra á nuestros accionistas, en una memoria que esperamos poder escribir para el próximo número, comprenderán ellos, y todos, que es justo nuestro orgullo y legítima nuestra alegría; pues jamas hombre alguno fué mas acobardado, mas aterrado con la perspectiva de una catástrofe inminente, que lo que lo fuimos nosotros desde que llegamos á Paris.

Castelar, de cuyo cariño jamas hemos podido dudar, fué el primero que creyó una locura fundar un periódico de la magnitud que este tiene con un capital de *cuatrocientos mil francos*. Segun este noble amigo, nada podria hacer sino tenia *un millon*! para responder á las exigencias colosales de una empresa como la nuestra.

Los hombres de arte aquí, los impresores todos, tomaban como una farsa nuestro anuncio de comenzar el periódico con el capital que traíamos; y como prueba de ello, no faltó una casa de gran reputacion que nos exigiese un depósito de cincuenta mil francos que sirviesen de garantía durante un año.

Al depositar los fondos en la respetable casa de los señores Blancque, Vignal y compañía, un eminente publicista que lo supo, decia á uno de estos señores: «La cuenta corriente de EL AMERICANO « quedará chancelada á los tres meses, pues el dine- « ro que tiene apénas le bastará para ese tiempo.»

Nuestro hermano, Mariano Varela, al partir de Europa, despues de concluir la importante mision que le habia dado el gobierno Argentino, nos dejaba una carta escrita, en la que, como todos, temia que el periódico no podria vivir mas de cuatro meses, á causa de lo insignificante del capital con que se fundaba.

En una palabra: no hubo una persona, *una sola*, inclusas algunas de las que trabajan á nuestro lado, que no nos pronosticase una catástrofe tremenda é inminente.

Confesamos, sin embargo, que no tuvimos un solo momento de vacilacion, y que la misma fé que concebimos al ver cómo la prensa de la América toda acogió la idea de fundar EL AMERICANO, nos ha venido alentando hasta hoy, á pesar de las dificultades de todo género con que hemos luchado y luchamos todavía.

Verdad es que nuestra compensacion moral no puede ser mas satisfactoria ni mas completa en la actualidad.

Los mismos que ayer calificaban de farsa, de locura y de quimera la obra que emprendíamos, bajo tan sombríos pronósticos, son hoy los primeros en batir palmas y dirigirnos palabras de aliento ante los resultados obtenidos.

Castelar dice, «que le ha pasmado lo que hemos hecho.»

El Sr. S. Allier, redactor en jefe del *Havre*, exclama: «Lo que ha hecho el Sr. Varela es un ver- « dadero milagro.»

¿Cómo no estar orgulloso entónces y sentir alegría de poder anunciar que EL AMERICANO entra hoy en su segundo semestre?

Sí, lo estamos, y tanto mas, cuanto que nosotros mismos obtenemos resultados con los que francamente no habíamos contado.

El *Eclaire*, hablando de EL AMERICANO, dice: «ha conseguido lo que á muchos podria haber pare- « cido un sueño: llamar la atencion de nuestra pren- « sa sobre la América.»

Los gobiernos de América, por su parte, como se verá en la memoria que dirigiremos á los accionistas, nos estimulan con cartas y manifestaciones que mucho nos honran.

El Sr. Andres C. Vazquez, redactor del *Diario oficial* de Méjico, en carta del 14 de agosto, nos dice: «Pocos dias ántes de morir oí decir á Juarez: « es preciso que protejamos sériamente la magnífica « publicacion de Varela.»

Ese mismo espíritu domina en todas partes.

De la suscricion no queremos hablar todavía.

Citaremos un solo hecho, que probará la acogida que EL AMERICANO tiene en América.

En Colombia nunca creimos tener mas de trescientos suscritores.

Nuestro agente allí, el Sr. Ortiz, nos ha pedido MIL!!!

Al Perú mandábamos seiscientos.

El agente, Sr. Masson, nos ha pedido mil doscientos!!

Verdad es que los gastos que hemos tenido han sido espantosos, y que el capital primitivo está casi agotado; pero el monto de las suscriciones empieza á llegar, y si nuestros agentes — como lo esperamos en vista de su honorabilidad y del interés que por do quier muestran por la empresa — nos hacen sus remesas con puntualidad, podremos decir alborozados: EL AMERICANO *es un hecho: su vida está asegurada*.

Si otros creen halagar á los pueblos de América con grandes promesas de *primas* y regalos estupendos, nosotros no queremos prometer nada.

La prensa europea ha declarado que EL AMERICADO es hoy el mas bello periódico ilustrado de Francia.

No queremos decir mas.

Seguiremos haciendo *cuanto podamos* por responder á la confianza de pueblos y gobiernos.

Es lo único que ofrecemos.

CORREO DE AMÉRICA.

SUMARIO. — La República Oriental del Uruguay. — Aumento asombroso de su poblacion. — Progresos morales y materiales. — La próxima eleccion presidencial. — El señor Gomensoro y los partidos.

Prometimos, en el número anterior, continuar ocupándonos en este de las noticias recibidas de distintas repúblicas de América, para demostrar con cifras y datos los progresos extraordinarios que están realizando.

Hoy toca su torno á la República Oriental del Uruguay.

Tenemos allí un amigo, hombre de vasta instruccion, el Sr. Adolfo Vaillant.

De nacionalidad francesa, hace largos años que habita el Uruguay, habiéndose dedicado al estudio de aquel pais con un criterio que mucho le honra.

Por el último correo nos ha remitido un pequeño trabajo, que viene perfectamente para ayudarnos en la revista general que estamos haciendo de nuestras Repúblicas.

Por consiguiente, empezamos la del Uruguay reproduciendo su trabajo, en extremo útil é importante como se verá.

«El *Journal of Comerce* de Nueva York publicó, hace pocos meses, un artículo sobre inmigracion que reprodujo el *Standard* de Buenos Aires.

Ese artículo demuestra que el desarrollo de los Estados Unidos es debido á los inmigrantes europeos, que con sus hijos forman casi la mitad de la poblacion de la Gran República del Norte, á saber:

Europeos..	5.556,546
Hijos de estos. . . .	10.892,015
	16.448,561
Americanos.	22.323,883
Total..	38.772,444

Bajo la denominacion de *americanos* se incluyen todos aquellos cuyo padre y madre nacieron en los Estados Unidos; pero se puede afirmar confiadamente que la mitad á lo ménos de ellos son nietos de europeos, pues al consultar los registros del censo, encontramos que la poblacion total de los Estados Unidos, el 1.º de enero del año 1800, era tan solo de 5.305,937 habitantes. A no ser la afluencia de tantos millones de inmigrantes, durante los últimos cincuenta años, puede inferirse que la poblacion de los Estados Unidos no pasaria actualmente de 10 millones y que el comercio, la riqueza y la importancia de la Gran República alcanzarian apénas á la cuarta parte de su cifra actual.

El último censo de la República Argentina presenta un resultado no ménos elocuente en favor del desarrollo de la poblacion por medio de la inmigracion, pues los datos que sacamos de aquel trabajo permiten clasificar la poblacion en toda la República Argentina del modo siguiente:

Europeos. . . .	300,000	
Hijos de estos.. .	600,000	900,000
Argentinos..		900,000
Total..		1.800,000

La proporcion de las razas guarda pues la misma relacion que en los Estados Unidos, con alguna ventaja proporcional mas en favor de la inmigracion en Buenos Aires.

Segun los cálculos aproximativos, suministrados por diferentes datos, se calcula que la poblacion argentina solo ascendia en el año 1836 á. . 713,000 habitantes.
Y segun el censo de 1869. . . . 1,761,020 »
El aumento es pues de. . . . 1.048,020 almas, ó sea 146 por ciento en 33 años.

Ese aumento es considerable; sin embargo, el que los Estados Udidos experimentaron desde el año 1800 hasta hoy alcanza todavía en término medio anual á mas del doble de la proporcion que resulta en favor de la República Argentina.

Pero, si el crecimiento de la inmigracion en Buenos Aires sigue en la misma escala, como en los últimos cinco años, el desarrollo de la poblacion alcanzará pronto la misma proporcion que en los Estados Unidos.

Segun el artículo que estamos examinando, el desarrollo de los dos paises puede medirse, no solo por la estadística de la poblacion y de la inmigracion, sino por los informes industriales, que pueden resumirse del modo siguiente:

ESTADOS-UNIDOS.

1850

Tierras beneficiadas.	113.000,000 acres.
Valor de bienes raices, pesos. .	7.136.000,000.

1860

Tierras beneficiadas.	163.000,000 acres.
Valor de bienes raices, pesos. .	16,160.000,000.

BUENOS-AIRES.

	1850.	1870.
Ovejas.	12.000,000	65.000,000.
Tonelaje del puerto. .	275,000	900,000.

«Estas cifras son tomadas al azar, dice el diario citado, pues la marcha progresiva de los Estados-Unidos y de la República Argentina es claramente evidenciada por todos los datos estadísticos que con este motivo se han publicado. Tambien en Norte América como en el Plata la era de los progresos data de la inmigracion, y los legisladores y hombres públicos de los Estados-Unidos no solo brindan á los inmigrantes europeos una morada segura y feliz, sino que reconocen que á ellos se debe en gran parte la grandeza y la prosperidad de esa república.»

La República Oriental no queda atras de las dos grandes Repúblicas del Norte y del Sud, en cuanto al desarrollo de la poblacion, desarrollo que es debido igualmente á la inmigracion.

No podemos fundarnos en documentos tan modernos como los que arrojan los censos arriba citados, porque el último censo de la República Oriental solo data del año 1860.

La comparacion que vamos á establecer es, pues, desfavorable á este pais, porque los datos que nos suministran los cuadros de mortalidad y los de la comision de inmigracion prueban que el desarrollo de la poblacion en una proporcion considerable solo se ha hecho tan notable desde el año 1865.

Sin embargo, la poblacion de la República que, segun el censo del año 1852, ascendió á 131,969 habitantes, alcanzó en el año 1860 á 221,248. Aumento en ocho años, 89,279, ó sea 67 1/2 por 100.

Tenemos, pues, para la poblacion de los tres Estados, el aumento proporcional anual que sigue:

Estados-Unidos. . .	9.30	por 100	al año.
República Oriental. .	8.43	»	»
Idem Argentina. . .	4.24	»	»

La República Oriental, está pues en primera línea con los Estados-Unidos.

Segun el censo del año 1852, la poblacion extranjera ascendia á 28,586 individuos; segun el censo de 1860, esa misma poblacion ascendia á 77,055. Aumentó en ocho años 170 por 100, ó sea 21 por 100 al año.

Tomando por base de comparacion el censo del año 1860, podemos clasificar tambien la poblacion en la República Oriental, como se hizo para la Argentina y Norte-América.

De los 77,055 extranjeros que resultan del censo del año de 1860, hay que deducir 31,000 que son de nacionalidad americana y africanos. Luego, como el periodo que estamos examinando es mas corto, rebajamos la mitad de la proporcion de hijos de europeos que figuran en los cómputos arriba citados.

Hé aquí la clasificacion que corresponde en este caso:

Europeos.	46,000	
Hijos de estos.	46,000	
		92,000
Orientales.		129,248
Total.		221,258

La proporcion de los europeos é hijos de europeos con los nacionales es la siguiente entre las tres naciones, sobre 10,000 habitantes:

Rep. Argentina:	Europeos y sus hijos. . .	5,000
	Argentinos.	5,000
Estados-Unidos:	Europeos y sus hijos. . .	4,242
	Americanos.	5,758
Rep. Oriental:	Europeos y sus hijos. . .	4,157
	Orientales.	5,843

Esas proporciones, como se vé, son casi iguales, y estamos convencidos que si tuviésemos un censo mas moderno, levantado con la misma precision que el último de la República Argentina, la relacion entre una y otra categoría igualaria hoy la que se nota en la República vecina.

En cuanto al desarrollo del comercio y de la riqueza territorial, no dudamos que si tuviéramos los datos precisos que nos permitiesen calcularla, podríamos presentar un cuadro á lo ménos tan lisonjero como los que la estadística suministra en los dos Estados puestos en comparacion con éste.

Sin embargo, reuniremos aquí algunos datos que demostrarán lo fundado de nuestra apreciacion:

Valor de bienes raices en el departamento de la capital, segun las declaraciones hechas en la oficina de Contribucion directa:

Año 1860: Valor.	Ps.	17.103,381
Año 1869.		51.710,702

Capital en giro, id m.

Año 1860.	Ps.	5.050,830
Año 1869.		20.130,068

Produccion de ganado ovino. En el año de 1853, la República Oriental solo poseia 79,000 ovejas.

En el año de 1860 esa produccion se elevó á 2.594,883 cabezas. Aumento en siete años: 228 %, ó anual, 32 y 1/2 %.

Movimiento Marítimo. Buques de ultramar entrados en el puerto de Montevideo:

Año 1836	335 buques	con	61,148 toneladas.	
» 1842	824	»	con 158,652	»
» 1868	1197	»	con 462,220	»

Rentas de Aduana. Producto del año 1860: Ps. 1.769,875
Id. del año 1870: 5.538,353

Comercio. Valor oficial de las importaciones y exportaciones reunidas:

Año 1836.	Ps.	5.633,919
Año 1869.		30.760,705

Bastan esos datos para probar que el comercio, la riqueza y la importancia de la República Oriental han progresado con la misma rapidez que en las Repúblicas Argentina y de los Estados-Unidos, á pesar de las guerras civiles que la afligieron, y que ese progreso es debido, como en esas Repúblicas hermanas, á la afluencia de la inmigracion.

¿Qué será, pues, con la paz, una buena administracion y la construccion de las vias de comunicacion, ferro-carriles, puentes, etc.?»

Las líneas anteriores, de nuestro distinguido amigo Vaillant, actualmente redactor de *La Tribuna*, uno de los diarios mas importantes de Montevideo, dan una idea exacta de los progresos de aquel pais en materia de poblacion.

Las noticias que nos llegan por el mismo correo nos dan datos sobre otros progresos materiales y morales que están en relacion con aquellos.

Una fiebre de adelantos calienta la frente del pueblo Oriental, que, grande, heróico, y lleno de abnegacion en las horas de prueba á que le sujetó el destino, ha mostrado y muestra en los dias de paz su anhelo ardiente por adelantar y engrandecerse en todos sentidos.

Lo que se edifica en la ciudad de Montevideo es fabuloso, y de aquí el aumento cada dia creciente de la propiedad.

Si del terreno material pasamos al moral, diremos que las últimas noticias son tambien halagüeñas y consoladoras, aun cuando la situacion sea en *expectativa*.

Como lo anunciamos oportunamente, los partidos en lucha, despues del avenimiento benéfico que la terminó, se preparan en el terreno de la ley y de la Constitucion á elegir los representantes que han de nombrar al futuro Presidente.

Con este motivo, es grande y consoladora la agitacion de la opinion pública.

Despues de largos años de un combate incesante y sangriento entre *blancos* y *colorados*, esos dos partidos, que se hallaban divididos por ódios profundos, es la vez primera que, por *mútuo acuerdo*, están luchando en ese terreno ancho y fecundo de las ideas.

Se han organizado numerosos *clubs*, en la ciudad y campaña: los órganos de la prensa se multiplican, y sacudiendo la apatía que engendra la indiferencia, que en las democracias es un crímen, los ciudadanos mas influyentes del pais toman parte en el gran movimiento que ha de producir el nombramiento del primer magistrado.

Como sucede en tales casos, cada uno de los partidos cuenta de antemano con la victoria; y razon tienen en esto, porque de esa confianza sincera ó simulada, resulta muchas veces un triunfo con el cual no se soñaba.

Sin embargo, hasta el último momento, ninguno de los contendientes habrá pronunciado todavía el nombre de su candidato.

¿Es una táctica, ó no lo tienen?

Entre tanto, el actual Presidente, que manda *ad interim*, cumpliendo fielmente el pacto que puso fin á la guerra, se ha conquistado la simpatía de *griegos* y *troyanos*, por su imparcialidad y honradez.

Preguntamos desde aquí á *colorados* y *blancos*: ¿no créen que el mismo Sr. Gomensoro podria ser el Presidente futuro de la República?

¿No créen que un hombre como él, que no despierta celos ni rivalidades, de un carácter recto y honorable, podria ser el que mas conviniese, en un momento en que las pasiones están todavía encendidas, y en que el Presidente que se nombre debe ser mas bien un lazo de union para la familia Oriental, y no una personalidad que suba sin el concurso de *todos*?

Por hoy apuntamos esta idea.

Si el tiempo material nos falta, para desarrollarla en un folleto destinado á nuestros amigos del Uruguay, trataremos de hacerlo en las columnas de EL AMERICANO, estrechas, sin embargo, para los inmensos materiales que tenemos.

JULIO HERRERA Y OBES.

¡Paso á la juventud!

Hé aquí el grito que resuena hoy en varias de las Repúblicas americanas, que se constituyen, afianzan sus instituciones, robustecen la práctica de la libertad, y llevan á todas las esferas sociales el aliento vivificador de la democracia!

Los espíritus mezquinos y retrógados, para quienes el quietismo es una necesidad suprema, hace poco que en el Rio de la Plata, como en Chile y el Perú, en Colombia, como en Méjico, pretendian cerrar el paso á la juventud estudiosa, diciendo que la gravedad del gobierno y del legislador requerian hombres de *peso*, y no *muchachos* apénas salidos de las Universidades.

Pero ¡ay! los que así pensaban, olvidaban que en paises jóvenes, llenos de vida, y alimentados por las mas bellas y seductoras esperanzas, hay una fuerza tremenda, poderosa, que todo lo vence y avasalla: la fuerza de la inteligencia.

Esa fuerza existe en la frente de la juventud americana, y por eso ella misma se abre paso, y escala, por do quier, los primeros puestos.

Manuel Pardo, al que el Perú levanta al solio de la presidencia, ¿quién es?

Un hombre que todavía no ha cumplido cuarenta años.

Julio Herrera y Obes, al que el presidente del Uruguay llama para confiarle la cartera de Relaciones Exteriores, en momentos en que la República tiene algunas cuestiones diplomáticas pendientes con la Italia, ¿quién es?

Un *muchacho* que apénas cuenta veintiocho años!

Suyo es el retrato que hoy publicamos, no solo como un homenaje tributado á su bello talento y al puesto eminente que se ha conquistado en las filas de la nueva generacion, sino como un festejo que hacemos al pensamiento y á la inspiracion que han colocado en sus manos la cartera de Relaciones Exteriores.

Este solo paso del Sr. Gomensoro habria bastado para granjearse las simpatías de toda la juventud Oriental.

Al publicar, hace meses, el pésimo retrato (único que pudimos conseguir) de su ilustre padre, sin pensar que tan pronto el hijo lo reemplazaria en el ministerio, hablábamos de él como de un jóven lleno de talento, y como de una de las mas bellas esperanzas de la patria Oriental.

Todo el que le conozca, sabe que esta es la verdad.

En Julio Herrera hay una mezcla singular de cualidades que no son frecuentes en un solo hombre.

Escritor satírico, no conocemos en la juventud del Plata sino uno que se le compare: Ricardo Gutierrez.

Como éste, Julio maneja la pluma satírica admirablemente, habiendo escrito artículos que Baumarchais ó Larra firmarian con placer.

Escritor sério, el nuevo ministro ha mostrado que está preparado para abordar las mas graves cuestiones de la política y de la diplomacia, revelando en sus escritos, no el *barniz* que engaña y seduce, sino la solidez que instruye y convence.

A pesar de sus pocos años, Julio Herrera, en mas de una emergencia grave, se ha levantado á la altura de un hombre de consejo y de peso.

Durante la sangrienta guerra del Paraguay, fué secretario privado del general D. Venancio Florez, presidente de la República Oriental y general en jefe de sus fuerzas en el ejército aliado.

Nosotros mismos le oimos entónces hacer los mas grandes elogios, no ya de la gran inteligencia del jóven Herrera, sino de su tacto y de su prudencia.

En una mision que en aquella época se le confió cerca del emperador del Brasil, hizo ostentacion del uno y de la otra.

Al frente del departamento de Relaciones Exteriores, creemos que hoy está llamado á prestar á su patria grandes y positivos servicios.

La ocasion le es propicia: debe aprovecharla.

Para ello nada le falta.

Como periodistas, felicitamos al presidente Gomensoro por su acertada eleccion.

Como amigos y compatriotas de Julio Herrera y Obes, le enviamos un cordial saludo y los votos ardientes porque en el puesto que hoy tiene en los consejos de gobierno se conquiste el renombre de que ya gozaba en el mundo del pensamiento.

LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA

Grandes fiestas.

Pasarán los años y los siglos sin que en el corazon de América se apague el recuerdo glorioso de aquella mañana inmortal, en que la pujanza de sus pueblos rompió las cadenas que los amarraban al trono de San Fernando.

Por eso cada República saluda con entusiasmo y conmemora con respeto el aniversario de su independencia.

Sin embargo, hace años que en pocas partes se ha dado á estas fiestas del corazon americano, de la patria, de los recuerdos y de las esperanzas, una solemnidad tan grande como en Colombia, la jóven República que con la frente erguida ocupa tan distinguido puesto en la familia que vive en el mundo descubierto por el marino extraordinario cuyo nombre lleva.

Los diarios y cartas llegados por el último correo, vienen llenos de las descripciones de las fiestas que han tenido lugar en Bogotá en festejo del 20 de julio.

Sin espacio para mas, darémos á continuacion la que hace el *Diario de Cundinamarca*, agregando al pié el patriótico discurso del noble presidente Murillo.

Habla nuestro colega:

«Nunca, en el lapso de los sesenta y dos años que cuenta nuestra *declaracion de independencia y gobierno propio federal*, se habia celebrado ese gloriosísimo acontecimiento con el esplendor, la gracia y la solemnidad que se han visto en esta metrópoli durante los tres dias que acaban de transcurrir, 19, 20 y 21. El entusiasmo republicano, el culto á los próceres y soldados de nuestra magna revolucion, se han mostrado esta vez de una manera tan noble, tan civilizada, tan reverente, tan cándida, tan religiosa, tan bella, tan gallarda, tan poética, tan sublime, que todos nos sentimos hoy como despertando de un sueño celestial.

Nuestros mártires y nuestros héroes difuntos, en la mejor vida donde se hallan, habrán recibido este homenaje con la misma satisfaccion que, surcado de gruesas lágrimas su rostro provecto, han demostrado las pocas personas de su generacion que les sobreviven, y los ciudadanos, ya encorvados por el peso de los años y de las vicisitudes de la existencia, que en 1810 eran niños y tuvieron la fortuna de tomar parte, con el entusiasmo de su alma, entónces virginal, en el movimiento del 20 de julio.

Dios, que ama y bendice la gratitud como la mas hermosa de todas las virtudes, ha querido que este tributo de un pueblo reconocido á los padres de su libertad, fuese realzado por una luz astral esplendente y por un cielo tan azul, tan estrellado y sonriente como pocas veces se ve en esta latitud de la tierra, con ser que es la latitud de las magnificencias etéreas.

El 19 á las cinco de la tarde fueron conducidas con grande acompañamiento, de la iglesia de la Veracruz á la catedral, las efijies de Santa Librada y del «Cristo de los Mártires,» nombre este último que viene de haber sido la imágen de Cristo que acompañó al martirio á todos los próceres y servidores de la causa nacional que sufrieron la muerte en esta ciudad por órden de los jefes del ejército español, desde 1816 hasta 1819.

Por la noche se reunieron en la plaza de Bolívar mas de diez y seis mil personas, con el objeto de presenciar unos juegos pirotécnicos preparados con esmero.

Al amanecer el 20, la ciudad ofrecia la vista mas galana y atractiva. Las principales carreras formaban una via triunfal continua, decorada por arcos monumentales construidos con esquisito gusto, festones de laurel, coronas de lindas flores, inscripciones conmemorativas de las mas famosas hazañas de la guerra magna, y retratos de los miembros del gran Congreso revolucionario del 20 de julio y de los caudillos de las huestes de la independencia.

El concurso que recorria esta via era incesante. El ir y venir de ancianos, jóvenes, niños, artesanos, menestrales y sirvientes, todos de buen aspecto, todos cubiertos con sus mejores vestidos, presentando una fisonomía radiosa, jovial y veneradora, producia al patriotismo las mas consoladoras emociones.

Es inmenso el número de señoritas de admirables perfecciones que esta metrópoli tiene la fortuna de contar, y todas ellas se hallaban en las calles de la gran via, unas visitándolas y otras en las ventanas, balcones y miradores, haciendo con sus virgíneas formas, con el encanto de sus ojos, con las rosas de sus lábios y el perfume de sus cabellos relucientes, el adorno de mayor precio del derrotero triunfal.

Describir detalladamente todas las cosas que constituyen el esplendor de este aniversario, la disposicion singular de cada una de ellas, la elegancia y primor que daban tan grande aliciente al conjunto, no es tarea que puede desempeñarse con la rapidez que imponen los cajistas de una hoja diaria. Contentémonos, pues, por hoy con dar una idea jeneral de los actos que tuvieron lugar como fundamentales en esta suntuosa fiesta.

Suntuosa hemos dicho; pero no vaya á creerse que usamos esta palabra en el sentido de dispendio, de gasto exorbitante ó desmedido, de ostentacion vanidosa. La fiesta del 20 de julio, ha sido suntuosa en júbilo, en compostura, en gusto artístico, en sentimientos de veneracion y de agradecimiento, en adhesion á esta patria que á tan caros sacrificios se nos ha legado; suntuosa en efusiones cívicas, en patrióticos enternecimientos, en satisfacciones virtuosas, en lágrimas de amor y de honra á los eximios padres de nuestra República hoy tan libre, tan democrática y fraternal como quisieron engendrarla ellos la noche inmortal del 20 de julio de 1810.

A las nueve de la mañana comenzó una gran misa en la basílica metropolitana, en la cual oficio como preste el muy reverendo arzobispo.

El aspecto del altar y de las vestimentas de los celebrantes del sagrado oficio, era todo aleluya, todo letable púrpura; y el coro fué desempeñado con una correccion verdaderamente magistral. El señor dean Anaya hizo en el púlpito el elogio de los próceres, con el criterio republicano y el acento de veneracion por su obra que era de esperarse de este distinguido miembro de nuestro clero.

A las doce recibió el presidente de la Union al cuerpo diplomático y consular y á los principales empleados y corporaciones existentes en el distrito. Por los representantes de naciones extranjeras llevó la palabra el Dr. Schumacher, ministro residente de Alemania, quien cumplimentó á nuestro primer magistrado con palabras llenas de afecto al pais y de amables deseos por su prosperidad.

Verificadas todas las recepciones, el presidente salió de la mansion ejecutiva, acompañado por un gran cortejo de las personas de mas nota que residen en la metrópoli, se dirijió al Capitolio, subió á la galería alta y pronunció allí una alocucion digna de su espíritu liberal y de sus talentos. Despues de esto empezó la gran procesion patriótica por la via triunfal. La marcha fué lenta, grave, sumamente mesurada, y el órden de las filas no sufrió alteraciones considerables en ningun punto.

Las filas se componian de todas las escuelas, liceos y colegios particulares y públicos, de los empleados nacionales y del Estado, y de un extraordinario número de particulares, yendo en el centro de ellas el pavellon de Cuba, llevado por tres alumnos de la Escuela de Medicina á caballo, doce carruajes simbólicos, los altos funcionarios del Gobierno de Cundinamarca, la corte suprema federal, el cuerpo diplomático y consular, el dean de la Catedral, los secretarios de Estado y el presidente de la República, acompañados por los miembros de la «Comision del 20 de julio.» Cerraban la marcha el estado mayor y los cuerpos de la guardia de la Union.

¡Qué hermoso golpe de vista el que presentó la procesion luego que desfiló por debajo del arco monumental del Estado de Antioquia, elevado en la esquina de la carrera del comercio que dá sobre la plaza mayor! Desde ese arco hasta el del Estado de Bolvar, que se erguia en la cuarta calle al extremo Sur del puente de S. Francisco, todos los balcones, todas las puertas, todas las ventanas, todos los lugares donde podia colocarse una gala, estaban cuajados de festones, arcos de verdes hojas y gayas flores.

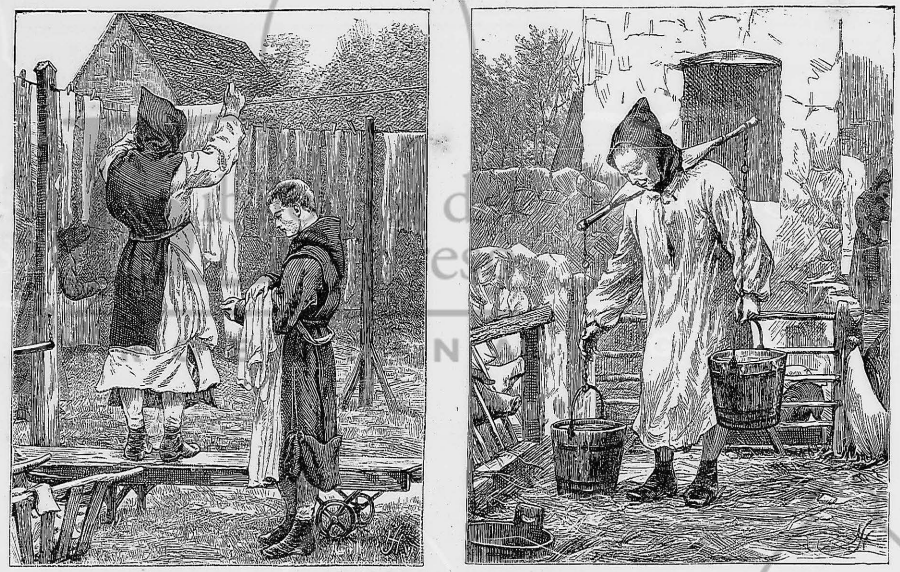
En cada balcon ondeaba una bandera nacional, la mayor parte de ellas de gran tamaño y prendidas con un ramillete ó una corona de flores. Y del fondo de esta inmensa colgadura, obra de muy diversas manos, que sin embargo formaba la mas seductora armonía, se destacaban infinidad de bustos y rostros de personas que competian en garbo, en animacion, en actitud pulcra y donairosa.

Llegado el cortejo á la esquina de S. Francisco, el gobernador del Estado se separó de él, subió las gradas de una tribuna colocada en el ángulo del edificio que da sobre el átrio de la iglesia, y leyó ahí una alocucion expansiva á los habitantes del Estado.

El frente del edificio estaba bien adornado por los empleados de Cundinamarca, en homenaje al ilustre general Santander, cuyo retrato de cuerpo entero, se veia suspendido entre festones de flores en la fachada de esta imprenta, teniendo al pié un soneto con este título: «La Prensa á los Próceres.»

¡Lastima que la plaza de S. Francisco, donde sufrieron la muerte muchos de los mas ilustres de los próceres, Joaquin Camacho, Liborio Mejía, Francisco José de Caldas, Manuel Bernardo Alvarez, José María Arrubla, Joaquin Hoyos, Martin Cortés, Miguel Montalvo, Francisco Antonio Ulloa, Francisco Morales, Miguel Gomez Plata y muchos otros, no ult

Biblioteca del Congreso Argentina



LA VIDA MONÁSTICA EN INGLATERRA.



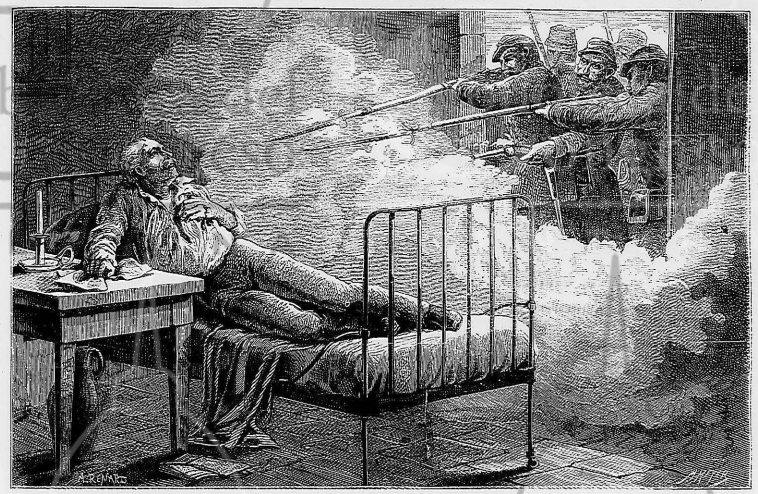
MIENTRAS LA HIJA GOZABA EN UNA ORGÍA, LA MADRE MORIA ABANDONADA. — LES ADIEUX D'UNE MÈRE.

biera sido adornada conforme al plan de la comision! ¡Lástima, mayormente cuando este adorno tenia por objeto tributar un homenaje de afecto y veneracion á la memoria del hombre de las leyes, del egregio general Santander!

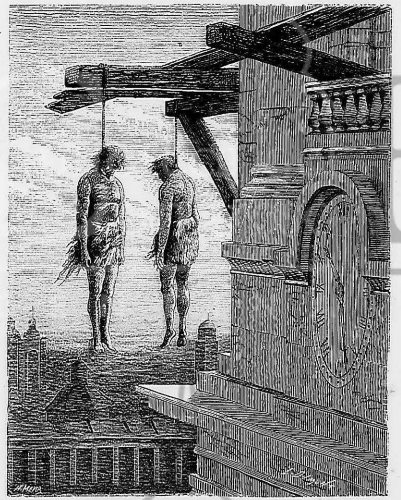
El cortejo siguió por la carrera de Neiva ó camellon de los carneros, pasó por debajo de los arcos de los Estados de Boyacá y Cauca, construidos en esta carrera, y fué á salir á la plaza del Colegio de la Merced, decorada en homenaje al grande orador y hombre de Estado de la revolucion del 20 de julio de 1810, justamente apellidado por el historiador del general Bolivar, Sr. Felipe Larrazábal, «el incomparable doctor Camilo Torres.»

De aquí continuó á salir á la plaza de los mártires, desfilando por debajo de los arcos de los Estados de Cundinamarca y del Magdalena. En el centro de aquella plaza se ha-

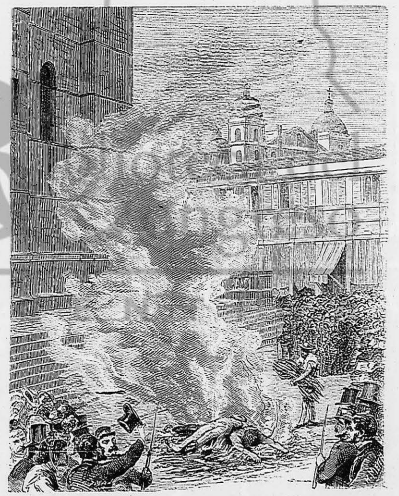
ACONTECIMIENTOS DE LIMA



ASESINATO DEL PRESIDENTE BALTA.
MORT DE BALTA.



LOS HERMANOS GUTIERREZ COLGADOS EN UNA VIGA EN LA CATEDRAL.



LOS MISMOS QUEMADOS EN LA PLAZA DE LIMA.

LES FRÈRES GUTIERREZ PENDUS ET BRULÉS.

bia levantado una gran pirámide, imitacion de granito y de mármol, en la cual se veian inscritos los nombres de todas las víctimas de la crueldad de los pacificadores. Esta pirámide estaba cercada por un polígono de banderas negras, y su base se habia arreglado de modo que sirviera de tribuna á los oradores comisionados para celebrar en aquel sitio empapado en sangre de nuestros próceres, su martirio y su gloria. Desde aquel pedestal, el doctor José María Rójas Garrido, el general Posada, resto de los soldados de la Independencia, y el doctor José María Quijano Otero, hicieron cumplidamente el panejírico de los hombres inmortales de 1810, y conmemoraron á los valientes cívicos que supieron ensigrar la inmolacion de esos próceres, espulsando del país á sus sacrificadores.

De este calvario el cortejo se encaminó á la plaza mayor, pasando por debajo de los arcos de Panamá, Santander y Tolima, levantados en el camellon recientemente construido entre uno y otro lugar. En frente del Capitolio dos de las nueve señoritas que formaban uno de los carruajes simbólicos, representando los nueve Estados colombianos, dirijieron al presidente discursos de congratulacion patriótica. Parte del cortejo acompañó al presidente hasta la puerta de palacio, y luego regresó á la plaza de Bolívar, donde hablaron al pueblo los Sres. José María Samper, Camilo A. Echeverri, Lorenzo Lleras, Ricardo Delgadillo y Bruno Maldonado.

Por la noche se reunieron en la plaza mayor cosa de veinte

mil personas. Ejecutóse con mucho lucimiento una cancion patriótica, se exhibieron unos juegos pirotécnicos y se elevaron gran número de globos aereostáticos, en medio de un admirable gozo general. Jamás habíamos visto esta plaza tan colmada de gente y tan profusa i ricamente alumbrada por la luna.

Ayer por la tarde se retrasladaron á la Veracruz las imágenes de Santa Librada y «Cristo de los Mártires,» y se verificó una revista militar en la plaza, la cual duró dos horas y media, y dejó profundamente complacidas á las mismas veinte mil personas que se habian reunido la noche anterior en el propio sitio.

Hoy se halla la ciudad como estaba el 19. Los arcos fueron deshechos durante la noche; las banderas arriadas; los festones, tapices, coronas y retratos, descolgados. Todo ha pasado como fugaz y dulcísima vision de otro mundo.

Por primera vez se ha celebrado el gran dia de la República, su glorioso Sinaí, el dia de las Tablas de su ley, de una manera correspondiente á la importancia de esa fecha y á la cultura del pueblo colombiano. Por primera vez se hace una gran fiesta cívica sin corridas de toros, sin ruinosos juegos de suerte y azar, y sin zambras barbarescas.

La premura de la ocasion, como ya lo tenemos dicho, nos impide hacer una reseña especial de los arcos, todos los cuales, de diferentes formas y trabajados con habilidad, tenian el aspecto monumental que exigió el programa de la Comision. El del Estado del Magdalena presentó una peculiaridad notable, consistente en que le hacian centinela cuatro ancianos de mas de ochenta años, reliquias venerandas de los primeros ejércitos de la Independencia, cuyos nombres son: José María Lhitz, Juan de Dios Parrado y Vicente Casal, bogotanos, y Manuel Granados, del villar de Chámeza.

En conclusion, por hoy felicitamos cordialmente á los señores miembros de la Comision por el interes y acierto con que hicieron arreglos que han tenido por resultado una fiesta que tan intensamente ha complacido á cuantos han tenido la fortuna de ser participantes de ella.»

Tal es la relacion que hace el *Diario de Cundinamarca* de todo cuanto pasó en Bogotá el 20 de julio.

¡Qué no habríamos dado por asociarnos á esa gran fiesta!

Por una coincidencia feliz, el 20 de julio lo festejábamos tambien aquí en Paris con modestia; pero no con ménos entusiasmo que en Bogotá.

Hé aquí ahora el discurso del presidente Murillo:

¡Conciudadanos!

Os he invitado á conmemorar el 20 de julio de 1810, dia en el cual nuestros padres abrieron la campaña que debia poner fin á la dominacion española sobre estas comarcas, para llegar á la formacion de un pueblo libre, soberano y digno de asistir al banquete de la civilizacion.

Esa campaña se cerró por las famosas batallas de Boyacá, Carabobo, Pichincha y Ayacucho, en las cuales, así como en los patíbulos levantados por la ferocidad de los dominadores, corrió con profusion, como está corriendo en Cuba, la sangre de muchos héroes y de preclaros patriotas, desde la de Caldas y de Camilo Torres, hasta la de la bella heroina Policarpa Zalabarrieta.

La lucha se engrandeció hasta las proporciones de la epopeya, y nunca sacrificio alguno tuvo mas elevado propósito, ni fué mas digno de la gratitud y del respeto de la posteridad.

Desde los mas remotos tiempos, los pueblos que han conseguido ser libres han celebrado las fechas de los acontecimientos que les han sido propicios ó venturosos; y mas un pueblo gana en cultura, levanta su patriotismo y aspira á afirmar la fraternidad que preside á su desarrollo, mas tributo y aun culto rinde al recuerdo de los grandes hechos de sus antepasados, como estrechándose en esos dias sobre las tumbas venerandas, para refrescar y vigorizar sus vínculos y seguir su peregrinacion en pos de mas altos destinos.

Convidándoos á celebrar la iniciacion de nuestra nacionalidad, y rogándoos me acompañeis á saludar la estátua del inmortal Simon Bolívar, que supo conducir las huestes libertadoras de victoria en victoria, desde las bocas del Orinoco hasta Chuquisaca y el Callao, en Bolivia y el Perú, sigamos luego á la tristemente célebre «Huerta de Jaime,» hoy «Plaza de los Mártires,» para descubrirnos allí delante de las imágenes de los patriotas sacrificados en ódio al espíritu de independencia y de dignidad, ingénito en el mundo de Colon. Y quiero que en tan sagrado lugar renovemos el juramento de ser libres, y al propio tiempo, obedeciendo al sentimiento cristiano de fraternidad, elevemos nuestros votos al cielo porque la obra de emancipacion de este continente, y su depuracion como teatro de escenas sangrientas, se realice pronto por la sancion de los pueblos civilizados, hasta hoy especpectadores indolentes de tantas violaciones de la ley de Cristo.

El Nuevo Mundo surgió, á la voz de Colon, del seno de los mares, como tierra prometida á la libertad, cuando las abominaciones de los despotismos de Oriente y Occidente parecian no dejar refugio á la especie humana; y desde su aparicion, viene consumando la mas trascendental palinjesía en las condiciones de la humanidad, acercándola mas y mas á la excelsitud de su Creador; mas es condicion indeclinable la de ser independiente y la de ejercitar sus facultades en plena libertad.

Nuestro aniversario en esta vez ha de tener tanta mas resonancia, cuanto que, á despecho de los pesimistas ó enemigos, hemos llegado al fin á la meta señalada con voz profética por nuestros padres, cuando por vez primera pudieron tener una Asamblea en chozas pajizas á las orillas del Orinoco.

Nuestro horizonte político está perfectamente despejado: ningun punto negro se divisa en sus confines. No tenemos de esas cuestiones sociales que tanto amagan y preocupan en el antiguo mundo.

Nuestra paz interior, resultado, no de presion alguna, sino de una costosa educacion política, y del respeto á todo derecho y á toda opinion, es completa. La confianza se extiende y fortifica.

Nuestras relaciones exteriores se hallan mantenidas por la mas franca cordialidad con los pueblos vecinos, y por la mas perfecta buena fé y espíritu justiciero con todos los que mantienen relaciones con nosotros.

Y si por habernos dado de preferencia y con absoluta abnegacion á fundar nuestra existencia social y política, luchando con grandes dificultades como pueblo de orígen español, no somos aun ricos, creo que puedo anunciaros en este dia solemne, que hemos cerrado la edad de fierro para entrar en la edad de oro.

Se ha abierto recientemente, con pié firme y ánimo resuelto, la carrera del progreso moral y material, y pronto, mas pronto de lo que acaso puede pensarse, las escuelas primarias, las universidades, los colegios, la imprenta libre, la concurrencia de todos á todo, la práctica de las instituciones, los telégrafos, las vias férreas, la aplicacion de la mecánica á todas las operaciones del trabajo, harán de nosotros una Nacion respetable por su inteligencia y por sus virtudes, y prodigiosamente rica.

Qué inmensa distancia la que media entre el bienestar y la moralidad del pueblo de la colonia, y el bienestar, la dignidad, la ciencia y la moralidad del pueblo de 1872!

Y pues ya estuvimos en el Templo dando gracias al Todopoderoso por tan grandes beneficios, vamos, conciudadanos, al lugar del suplicio de los patriotas, á deponer las guirnaldas formadas por nuestro agradecimiento por el precioso legado que de su calvario recogimos.

COSAS DEL MUNDO.

El mes de setiembre ha inaugurado en casi toda Francia la diversion de la caza, y digo *en casi* toda Francia, porque no ha podido inaugurarse la temporada de la caza en las provincias ocupadas aun por el ejército aleman.

Se teme sin duda que algun cazador sea tan corto de vista que no distinga, por ejemplo, una perdiz de un prusiano, equivocacion tan fatal para el prusiano como para el cazador.

Las autoridades prusianas no permiten, pues, este año la caza, pero tras un tiempo viene otro, y aunque nuestros vencedores parecen encontrarse bien entre nosotros, no trascurrirán muchos meses sin que se vean obligados á abandonarnos.

Sin embargo, pueblos franceses, la Alsacia y Metz que son y serán franceses, á despecho de todos los tratados de Bismark, continuarán separados de la madre patria.

He leido en un periódico un episodio de un reciente viaje á la Lorena que permite formar una idea de lo que piensan y temen nuestros vencedores.

En Dieuze, en la parte de Méurthe que nos quitó el tratado de Francfort, habia un magnífico paseo de álamos centenarios.

Los prusianos lo han talado.

Habiéndose preguntado á uno de sus oficiales por qué cortaban tan hermosos árboles, contestó con esa sonrisa germanica que no se olvida nunca cuando se ha visto una vez: «Por dos razones: la primera, porque tenemos órden de hacer dinero de todo, y la segunda, porque hoy estamos aquí, y nadie nos asegura que estemos mañana.»

No se crea que deduzco de esta contestacion la esperanza de que la Prusia, arrepentida de sus violencias, restituya gratuitamente el territorio que ha conquistado. Esto seria una inconcebible ilusion; despues de las pruebas por qué ha pasado Francia, no nos es lícito dejarnos llevar por esperanzas tan lisonjeras.

En este momento en que hacen en Berlin los mayores esfuerzos para obtener de Europa la sancion de sus conquistas, tratan como pais conquistado que explotan como una mina esa Alsacia y esa Lorena que han arrebatado, y donde no se atreven á poner el pié sin preguntar si estarán allí mañana.

En las cercanías de Paris los cazadores han podido entregarse sin temor de equivocarse á su diversion tradicional, de modo que de algunos dias acá no se habla en casinos y tertulias mas que de caza, y como sucede todos los años, de desgracias de caza.

En el mes de agosto los baños de mar formaban el vacío en Paris; todos los parisienses estaban en Trouville, en Dieppe ó en Treport, y en la actualidad todos los parienses están en los campos, en los bosques y en los llanos cazando perdices, liebres y faisanes.

Sin embargo, á pesar de nuestros principios de igualdad, no todos los parisienses tienen igual destreza en la caza; por una desigualdad chocante, pero natural que las instituciones republicanas, si llegan á aclimatarse, harán desaparecer probablemente, hay cazadores que tiran bien y otros que tiran mal.

Esto da orígen entre ellos á una celosa rivalidad, y los que no han nacido con dotes para la caza, no confiesan por eso su falta de habilidad, tomándolo como una deshonra, y esto les arrastra á veces á chistosos subterfugios.

Dias pasados un cazador al salir de su casa prometió á su esposa traerle por la noche dos perdices al ménos.

En efecto, por la noche volvia con el zurron bien repleto, lleno de polvo y con una sonrisa de satisfaccion que debió convencer á su esposa de que se habia portado bien en la caza.

—¿Cuántas perdices traes? preguntó ella con curiosidad apoderándose del zurron...

—Dos, como te habia dicho, contestó el marido recostándose en un sillon.

Apénas salí, cuando ¡pif! ¡paf! maté las dos perdices.

La esposa, llena de alborozo, abre el zurron, pero ¡oh sorpresa! en vez de las dos aves, saca un magnífico cangrejo de mar envuelto en un papel.

El pobre cazador, cuando volvia á su casa sin haber logrado matar ni siquiera un gorrion, entró en una tienda de comestibles y pidió un par de perdices; pero la dueña del establecimiento, que era algo sorda, habia entendido mal y puso en el zurron, en vez de las aves, aquel habitante del mar.

Las aventuras de caza son muy numerosas á principios de setiembre: las hay de todos géneros, y la política se mezcla en ellas de una manera muy cómica.

Hace algunos dias en una aldea de las inmediaciones de Versalles, un cazador, que es uno de nuestros mas admirables ventrílocuos, inauguraba la caza con varios radicales del contorno.

Cerca de un vallado se alza una bandada de perdices, dispara los dos tiros y caen dos de ellas á algunos pasos.

Pero, ¡oh sorpresa! en el mismo instante se oyen dos gritos de ¡viva la república!

Sin embargo, no habia nadie detrás del valiado.

—¡Qué portento! exclama entónces un ciudadano del pueblo, hasta la caza se ha vuelto republicana.

—Ya lo creo, contesta el ventrílocuo alzando del suelo las víctimas, como que son *perdices rojas*.

*
**

Llorad, gastrónomos. Todos los periódicos dan una noticia alarmante. Se criarán langostas en el Jardin de aclimatacion, como en el Colegio de Francia M. Coste crió ostras.

Piscicultura, ostricultura, langosticultura, creiamos que todas estas culturas estaban enterradas para siempre, despues de los memorables y lastimosos ensayos que presenciamos antaño. Pero no, siguen en sus trece.

Nadie ignora los resultados que produjo la cria de ostras. Espantoso. Estos interesantes moluscos han triplicado de precio en tres años, y á fuerza de cultivarlos cada ostra valdrá un luis.

Pero al fin fué preciso resignarse. Solo los millonarios ofrecian de vez en cuando una docena á sus amigos; los demas nos consolábamos con la langosta, y cátate que se intenta arrebatarnos esta compensacion suprema.

Hagamos una apuesta. Anotemos los precios de estos crustáceos el dia en que empiece eso que llaman multiplicacion. Al año, dia por dia, valdrán doble.

Perdóneme la ciencia, mi incredulidad se funda desgraciadamente en pruebas superabundantes.

Por Dios, paz á las langostas.

*
**

Es esta tan indispensable, que, segun el redactor médico del *Siècle*, se falsifican los demas pescados de un modo que ni siquiera podemos sospechar nosotros, sencillos consumidores.

Escuchad á nuestro colega, y temblad:

«Los pescados no vendidos el dia de su llegada se meten en un baño de cloruro de cal, y al exponerlos en el tabanco, se les somete á una corriente de aire, humedeciendo con sangre sus branquias, y caso necesario se extraen á los de ciertas dimensiones los glóbulos oculares reemplazándolos con otros de pescado fresco. Confieso que yo mismo he sido víctima de un fraude de este género y que he comprado en el mercado un rollo con ojos de carpa!»

Razon tiene el refran: en Paris hay *que abrir el ojo*.

*
**

¿Es grilla ó auténtico invento? Dícese que un mecánico yankee acaba de inventar un autómata parlante y cantante como una persona natural.

Util eureka!

Desde luego tendriamos togados con resortes. Se pondrian dos muñecos uno en frente de otro: el primero representará la defensa, el segundo el fiscal. De antemano se les habrá dado cuerda para que no digan mas que lo puramente necesario.

Nada de repeticiones, nada de ambajes. De este modo el abogado deja de ser un hombre que pretende lucir su habilidad á expensas del defendido, convirtiéndose en máquina cuyos engranajes contendrán solo hechos concluyentes y pruebas palpables.

Una! dos! allá va! Un mozo da vueltas al manubrio, como quien toca el organillo, y en un compás de tres tiempos quedan convencidos los jueces y absuelto el acusado.

Igual procedimiento se aplicará á la elocuencia corriente, cuando un postulante tenga que pronunciar en la Academia su discurso de recepcion, merced al susodicho organillo.

Pero en donde sobresaldrá mas el descubrimiento es cuando se aplique al canto. Cuántas economías!

Fuera tenores que cuestan diez luises por nota! no mas primas-donas con sus tres millones anuales! Huid ante el espectro de Vaucanson.

En escena bastarán los comparsas jesticulando; y entre bastidores la máquina lanzando sonidos.

Admírese la primera ventaja: en el actual estado de cosas tenemos que contentarnos las mas veces con esperpentos que violan todas las leyes de la verosimilitud. Aquí el jóven Raoul ó el tierno Romeo encarnado en un tagarote quincuagenario que parece padre de Valentina ó de Julieta á quien declara su volcánica llama en *la bemol*.

Allá, Valentina misma se encarna en una jamona oronda de asmática voz. Son raros los buenos primeros papeles y el público cierra los ojos, y gracias que no tiene que taparse los oidos.

Con la vocalizacion al vapor se arregla todo: no faltarán Fernandos de finos bigotitos y rizada cabellera, ni tampoco Leonores esbeltas ni encantadoras. Por lo demas, con que estos lindos monigotes pongan oportunamente la mano sobre el corazon, revuelvan las niñas de los ojos y abran las quijadas al lanzar el do sostenido, nada habrá que desear, merced siempre al mecánico manubrio.

Ni habrá pífias, ni desentono, ni ronqueras, ni nérvios, ni cambios de espectáculo por disposicion de los actores.

Añadánse á todo esto las locuciones con que se ha de enriquecer la lengua! Un hombre, de rostro ahumado y ennegrecido, dirá en el despacho de vino contiguo al teatro:

—Yo soy quien caliento á las Malibranes!

O tambien:

—Tengo que poner un tornillo á ese endiablado baritono: es el tercero que le encajo desde hace ocho dias.

¡A dónde iremos á parar con las invenciones!

*
**

Cosas no ménos sorprendentes nos presenta la vida material.

Yo conozco en Paris á un jóven cuya fortuna ha desaparecido entre los vaivenes de la guerra. Hoy se ve reducido á vivir de expedientes.

Hace dos años que le importuna y ostiga su sastre.

Por fin, dias atrás deudor y acreedor se encontraron frente á frente en casa del segundo. Este le dijo:

—Voy á pagarle á usted inmediatamente; pero á condicion de que me haga usted una reduccion en mi cuenta que á lo que veo es de mil ochocientos francos.

El sastre respondió:

—En ese caso la reduciremos á novecientos francos.

—Haga usted la nueva nota con la reduccion y firme usted el recibo.

—Aquí está.

Entónces el jóven haciéndose cargo del papel y levantando la voz, exclamó:

—Bergante! ladron! ¿con qué queria usted robarme novecientos francos? A tuno, tuno y medio. Me quedo con el recibo y estamos en paz.

El sastre aturdido bajó las orejas y se mandó cambiar.

*
**

Un cuadro en tres líneas.

Un cortejo fúnebre seguia el boulevard de Clichy: tras el féretro el marido sumido en el dolor y anegado en lágrimas. Al acercarse al cementerio pone en la mano del amigo que le sostenia un luis haciéndole una señal. El amigo comprende, se aleja, compra dos coronas, vuelve y entrega al viudo la vuelta.

Este, entre profundos sollozos, mira, examina, y con una voz del otro mundo, dice: te han dado una pieza falsa.

*
**

Estériles han sido hasta nuestros dias las investigaciones practicadas para descubrir el verdadero orígen de la tiara y la corona pontifical, que colocadas en la sagrada cabeza del vicario de Jesucristo, simbolizan dos supremos y diversos poderes en su única y augusta personalidad.

Tampoco se refleja en las tradiciones apostólicas el orígen del pontificado, ni el uso de los ornamentos simbólicos de su doble autoridad, y la historia en sus confusas páginas ha dejado correr los errores y preocupaciones, que han divorciado á los creyentes, mermando la fé cristiana y debilitando el sentimiento de amor y caridad fraternal, sólida base de la doctrina del Redentor.

Nada resulta para probar que el pontificado fué instituido por Jesucristo; ni que el apóstol San Pedro fué pontífice en Antioquía, ni San Lino, ni San Cleto, ni Clemente I gobernaron la iglesia de Roma, con la misma autoridad que Julio III, Paulo IV, Uurbano VIII, Sixto V, en los tiempss posteriores.

El título de pontífice es de tradicion gentil, y el jefe supremo de la religion romana se llamaba Pontífice Máximo, siendo su autoridad independiente y absoluta.

La dignidad pontifical es casi tan antigua como Roma. Fué instituida siete siglos ántes de Jesucristo por Numa Pompilio, sucesor de Rómulo, á quien deificó consagrándole un templo. Tambien fundó el colegio de los pontífices el segundo rey de Roma.

Cinco siglos dominó la República de los dos cónsules, y ocho años ántes de Jesucristo, el emperador Augusto aceptó la potestad pontifical, que conservaron sus sucesores hasta Graciano por espacio de tres siglos.

De modo que la tradicion gentil ha sido adoptada por el catolicismo, con aplicacion á los obispos y al prelado supremo de la iglesia; y aunque bajo el imperio de Neron hasta Domiciano se toleró en Roma la propaganda cristiana, bien se infiere lo que seria la autoridad pontifical cuando los primeros Papas fueron mártires por decreto de los emperadores.

La tiara, símbolo pontifical desconocido en tiempo de los apóstoles y de los primeros padres de la iglesia, es de orígen persa, usada en forma de turbante por las mujeres; y despues como diadema por los príncipes y sacerdotes.

No es fácil averiguar quién fué el primer pontífice que ciñó la tiara, y cuando se instituyó el cónclave cardenalicio, que unos atribuyen á Clemente IV, y otros á Gregorio X, de donde se infiere que estos Papas y sus predecesores no fueron elegidos con la ritualidad practicada en los últimos tiempos.

La corona real, símbolo del poder temporal, no existió en los primeros catorce siglos de la era cristiana.

Ni Silvestre I la recibió del emperador Constantino despues del sitio de Roma, ni su hijo Constantino, ni su yerno Juliano el Apóstata, protectores del arrianismo, ofrecieron mas que persecuciones cruentas á la iglesia cristiana.

Leon III y Estéban V, tampoco recibieron de los reyes francos mas que la donacion de una parte del fruto de sus conquistas; y á pesar del célebre pacto clandestino celebrado entre el príncipe Cárlos de Bohemia con Clemente VI, tampoco este Papa fué coronado.

Cárlos IV fué nombrado emperador en 1355, preparando el fin de la soberanía de los emperadores de Occidente, y el principio de la soberanía papal.

Asociaciones obreras.

Las asociaciones jornaleras, léjos de ser, como creen muchos una causa permanente de anarquía, organizan la lucha entre el capital y el trabajo, y la hacen ménos sangrienta. Donde no las hay y sobran los brazos son frecuentes las coaliciones tumultuosas, no poco ocasionadas á peligros.

Organizadas las asociaciones por artes y oficios, solo los directores entienden en las cuestiones de salarios. Cuando la baja está realmente motivada por causas generales ú otras que afecten de una manera especial un ramo de la industria, los directores consideran temeraria toda resistencia y transigen ó ceden.

Cuando la baja procede solo de la voluntad de capitalistas que desean provocar á costa del obrero la ruina de sus rivales y aprovechar el exceso de brazos, retiran de los talleres á sus asociados y logran en dias, sin necesidad de desórdenes ni de alarmas, hacer capitular á sus adversarios. Las mas de las veces no tienen ni necesidad de dar este paso: basta que no se manifiesten dispuestos á ceder para que el capital acepte sus justas condiciones.

Se alegarán los sérios conflictos individuales ocurridos en Cataluña en 1858, cuando las asociaciones estaban en mas vigor y se extendian como una red por todos los centros manufactureros; mas conviene advertir que fueron siempre debidos á imprudentes medidas de las autoridades militares, que apoyaban ideas descabelladas, y perturbaban los ánimos y enconaban los ódios.

Por cada conflicto que no pudo impedirse se evitaron ademas otros ciento. Los salarios llegaron á normalizarse; algunas juntas directivas redactaron detalladas tarifas, que, al decir de los mismos fabriantes, revelaban un profundo estudio y no escasos conocimientos.

Se atribuye tambien á las asociaciones una larga série de disturbios políticos. En ellas, se dice, ha encontrado la revolucion sus mejores elementos y reclutado sus formidables huestes.

Como si las insurrecciones mas violentas y de mas trascendencia que hemos conocido perteneciesen á una época en que ó no existian las asociaciones, ó estaban naciendo. Las asociaciones, léjos de favorecer la idea revolucionaria, le han quitado armas.

Han llamado vivamente la atencion de los jornaleros sobre las cuestiones sociales é inspirádoles indiferencia por las políticas. La democracia los ha hallado durante mucho tiempo impasibles: no ha logrado moverlos sino agitando esa misma bandera de la asociacion en que tenian puesta su esperanza.

Manifiestan hoy interes por la realizacion de nuestros principios, pero atribuyéndolo sobre todo á que los gobiernos de los partidos medios les han hecho comprender mucho mejor que nuestras mas ardientes palabras la necesidad de conquistar los derechos políticos ántes de resolver los problemas relativos al trabajo.

Las asociaciones no solo no merecen ser temidas; contienen el gérmen de saludables reformas en la personalidad del Estado. Unidas entre sí y centralizadas en un gran comité directivo, podrian ir absorviendo lentamente todas las funciones que ejerce el gobierno con relacion á los intereses industriales.

A ejemplo de los jornaleros, no seria difícil que se asociasen las demas clases. La *materia* administrativa iria naturalmente desparramándose y perdiéndose en el seno de tan vasto organismo. La administracion descansaria sobre una ancha base económica.

Von aun pocos la revolucion contenida en el principio de las asociaciones jornaleras. No es de extrañar que muchos las den tan escasa importancia. Las asociaciones, se escribe á menudo, no sirven para contener la baja de los salarios.

No servirian indudablemente para contenerla en absoluto, si no reuniesen todos sus esfuerzos, ni tratasen de equilibrar los diversos ramos industriales; ¿habrian, empero, de tardar en elevarse á la altura de su mision apénas se reconocieran impotentes para contrarestar los efectos de las nuevas máquinas, de la crísis y aun de la misma division de trabajo? Hay que observar, por otra parte, que las bajas de los salarios proceden no pocas veces del aislamiento en que viven las clases trabajadoras.

Alega el capital pretextos especiosos, sorprende la buena fé de los obreros, explota las tristes condiciones en que viven y los obliga á aceptar la baja. Si los brazos no sobran, volverán, mas ó ménos tarde los salarios á declararse en alza; ¿quién, en tanto, resarce al jornalero los perjuicios que la baja le ocasiona? Ya que no contenerla, pueden por lo ménos retardarla las asociaciones. ¿Ignora acaso nadie que conoce las luchas de la industria, los mil medios á que apela el capital para cargar sobre el trabajador todos sus quebrantos y rebajar los salarios aun con el solo objeto de aumentar sus beneficios? Obra el capital sobre el obrero como *in anima vili*; solo asociándose puede el obrero hacer respetar su personalidad y su derecho.

Grave, muy grave, es la cuestion que nos ocupa. No basta impedir que el individuo acapare ni reducir los tributos para matar la cuestion de los salarios; es indispensable que el Estado absorva y concentre en sí todas las funciones sociales; realice el derecho al trabajo y á la existencia; estudie constantemente las relaciones entre la produccion y el consumo; busque un escudo contra las grandes y pequeñas crísis; se reserve el derecho de autorizar la instruccion de nuevas máquinas y procedimientos; intervenga en todas las evoluciones y pasos de la industria. ¿Puede hacerlo el Estado?

La cuestion de los salarios es toda la cuestion social.

Se engañan muchos si creen que la cuestion social lo es solo para el liberalismo. La cuestion social está sobre todas las cuestiones, sobre todos los principios políticos, sobre todas las escuelas. Es el enigma de nuestros dias; enigma aun indescifrable, lo mismo para la religion que para la filosofía, lo mismo para la libertad que para el absolutismo. Sabemos ya cuál es la esfinge: estamos léjos de saber quién será el Edipo.

F. Pí y Margall.

TSUY-SHANG-TUNG-CHI
Y
SUS CUATRO MUJERES.

—Se casa el Bogdokan.

—¿Y quién es el Bogdokan? preguntará el benévolo lector.

—El Bogdokan es S. M. I. y Celeste Tsuy-Shan-Tung-Chi, emperador honorario de la China desde el 22 de agosto de 1861, época en que falleció en el palacio de Jehol su augusto padre Kieng-Tung, y á quien los astros han declarado nubil para el décimo quinto de la novena luna, ó sea el 16 de octubre próximo venidero.

—¿Qué me dice usted? Semejante acontecimiento me colma de júbilo, y, por el alma de Confucio, le conjuro á usted, cronista amigo, me dé sobre el particular algunos detalles.

—Caballero lector, ó irresistible lectora, van ustedes á ser complacidos.

I

El jóven emperador, en cuyas manos van á poner á la vez, de aquí á un mes justito, la antorcha del himeneo y el cetro imperial es, como dejo dicho, Tsuy-Shan-Tung-Chi. Nació en 1854 y cuenta por lo tanto diez y ocho años de edad.

Cuando su padre falleció, la primera esposa de este monarca, llamada Tse-Nan, suplantó á la emperatriz Tuz-Tse-Hi, madre de Tsuy-Shang-Tung-Chi, y se constituyó regenta de su propia autoridad; pero una sublevacion palaciega derrocó este poder usurpador, y dos corbatas de seda, combinadas con un afilado machete, sirvieron para estrangular y decapitar respectivamente á los tres cómplices de Tse-Nan, que eran los príncipes de Yy, de Tcheng y un mandarin que respondia al melifluo nombre de Sushun-Tsaiyaen.

La regencia pasó entónces á manos de la emperatriz-madre, quien la ha seguido desempeñando desde aquella fecha asistida por el príncipe Kong.

Esta princesa es la que acaba de firmar los decretos que declaran al jóven emperador ó Bogdokan mayor de edad y casadero, prévia consulta de los astrónomos oficiales, que forman en China parte de la cancillería imperial.

II

Las bodas de Tsay-Shun traen alborotados á los chinos, que son gente muy juguetona y amiga del jolgorio. Es de uso inmemorial en el celeste imperio que, cuando el emperador se casa, sus súbditos echen la casa por la ventana, lo cual es tanto ménos de extrañar, cuanto que los chinos son muy aficionados á arrojar algo en las ocasiones solemnes.

¿No arrojan con frecuencia sus hijos á la corriente del Juho ó del Pe-ho?

Digo, pues, que hay gran *embullo* en todo el vasto imperio con motivo de las nupcias imperiales, las cuales venian anunciándose hace dos años por edictos especiales y preparatorios.

El objeto de estos decretos no era otro sino el excitar á los gobernadores de provincia á que preparasen con oportuna antelacion los tributos con que los vasallos del Hijo del Sol debian contribuir al esplendor de las futuras bodas. De las proporciones de estas contribuciones forzosas, cuyo pago se hace en productos elaborados y no en metálico, dará idea el siguiente dato.

La sola provincia de Tchekiang ha sido *invitada* á facilitar, para contribuir al brillo de la augusta ceremonia, sedas, rasos, crespones, terciopelos y delicadísimos tejidos de algodon por una suma fabulosa. Ya en 1870, el oficial-guarda-ropa de Hangtchau, capital de la provincia de Tchekiang, habia expedido á Pekin 3,350 piezas de gró, 250 kilógramos de hilo de seda, 1,000 piezas de terciopelo y 1,800 de percales finos, lo cual no obstaba para que el gobernador de la provincia pusiese el grito en el cielo diciendo al guarda-ropa que mostraba escaso celo.

«No olvide usted, le escribia en chinesco lenguaje, señor guarda-ropa, que de aquí á 1872 ha de expedir usted 48,000 piezas de brocado de seda, de un valor de 361,500 pesos, y 2,000 prendidos, con mas 200 piezas de razo verde para vestir la guardia y oficiales de la emperatriz electa. Ni se le pase á usted por alto la confeccion de 8,000 sotanas de seda y el envío de 800 piezas de rasete verde, *como reserva*, para los guardias de Corps del emperador, y las 5,000 vestimentas y 500 piezas de tafetan verde para los porta-palanquin y la escolta del celeste soberano y de su mirífica esposa.»

El guarda-ropa juraba que haria lo posible, y los contribuyentes se frotaban los bolsillos melancólicamente, pensando que les seria dable contribuir con la bagatela de 663,000 pesos, valor de estos objetos en China, al fausto nupcial del jóven Tsay-Shun.

III

Las bodas del Bogdokan serán cuádruples. El novio no es mas que uno; pero las esposas serán cuatro, una con el carácter de mujer legítima, las otras tres en calidad de concubinas oficiales.

La esposa legítima es nieta de Saichin-a, el antiguo ministro que gozó de gran popularidad en su tiempo á causa de su odio contra los extranjeros. En 1840, este personage era presidente del Sifan-Cocian ó ministerio de las colonias. Mas tarde fué individuo del *Tzioun-Tzitchou* ó consejo de Estado, y finalmente ministro de la guerra. De este punto cayó en 1853, época en la cual mostró poca energía para reprimir una insurreccion.

El padre de la emperatriz futura es un mandarin letrado, profesor del colegio Hanlin, llamado Tchong-tchi. La madre es hija de aquel príncipe Tcheng, que secundó el golpe de Estado de la princesa que usurpó la regencia al morir el último emperador, y cuya vida política terminó bruscamente con un cordon de seda apretado, de órden superior, en torno del pescuezo de este revoltoso personaje.

La novia dicen ha sido educada con gran esmero; toca la citara, sus piés son microscópicos, hace á la perfeccion el dulce de jengibre, sirve con delicadeza extrema los nidos de golondrina, y no concibe que los extranjeros sean agradables á la vista sino empalados.

Una china perfecta en una palabra, y tal cual yo quisiera poseer una en el escaparate de mi salon.

Lo único que me la echa á perder es la noticia de que por el último paquete la han expedido de Paris un piano. Felizmente que el instrumento es mecánico y que no lanzará los suspiros del *Miserere* ó las imprecaciones del *Macbeth*, sino con ayuda de una rueda dentada movida por algun chino de los que han de vestir de verde los contribuyentes de Tchekiang.

Mas vale así; una china tocando el piano seria la última de mis decepciones.

Esta emperatriz en ciernes será la esposa de aparato, como si dijéramos la mujer para *el gasto*, las reservadas para *el gusto* son otras tres de las cuales una es tambien hija de Saichin-a; pero de otro matrimonio diferente del que dió lugar al nacimiento de la novia legítima. Las otras dos favoritas deben sus dias á un juez y á un mandarin rústico.

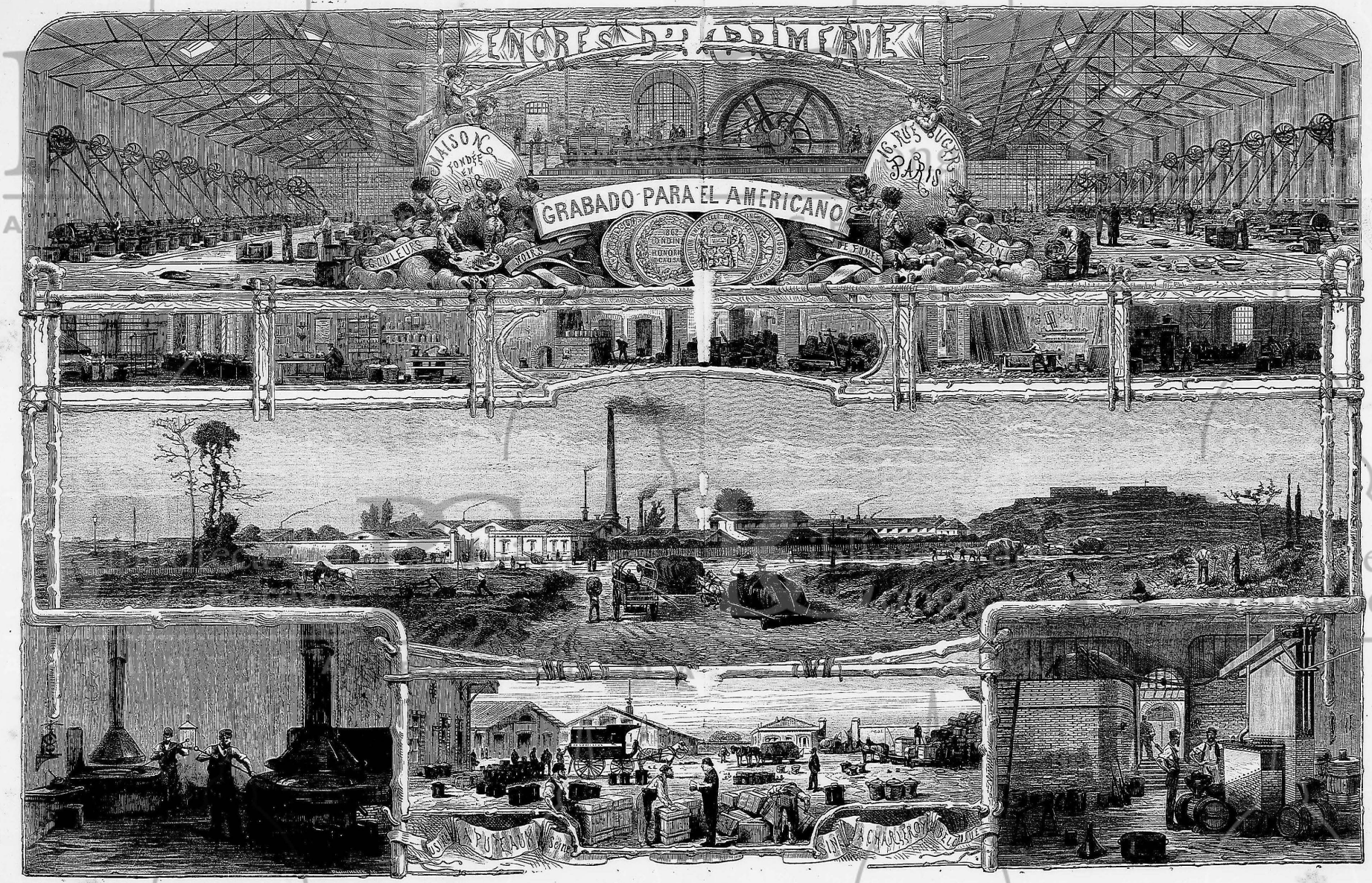
Estas han sido escogidas personalmente por el jóven autócrata, y dicen los inteligentes de Pekin que son *hasta allí* de lindas, retrecheras y seductoras.

Aguzándose están los dientes hace seis meses para *croquer* al imperial señor que las espera, miéntras que sus papás, prosternados á los piés del trono, no saben cómo expresar su reconocimiento por el insigne honor que el sublime soberano de la China les dispensa haciendo de sus hijas sus favoritas.

Distante estoy de Pekin; pero me parece oir á aquellos entusiastas papás entonando frente al Bogdokan el conocido motete de Béranger:

Quel bon seigneur! quel grand honneur,
O divin empereur!

Quizás me equivoque y no sea su voz la que llega á mis oidos, sino el eco de otros papás análogos que han entonado cantatas análogas á las puertas de las Tullerías, cuando reinaba allí otro emperador, igualmente aficionado á proteger á las bellezas rústicas y urbanas.



GRAN FÁBRICA DE LA TINTA QUE EMPLEA «EL AMERICANO,» DEL SEÑOR LORILLEUX.

VUE DES ATELIERS DE LA FABRIQUE D'ENCRES DE M. LORILLEUX.

IV

Las bodas imperiales traen á su vez muy preocupado al mundo oficial y á la camarilla palaciega de la chinesca capital.

¿ Cuál será la política del nuevo soberano?

Hé ahí lo que se preguntan los políticos de Pekin.

Segun unos, el jóven monarca es casi un imbécil, afeminado, perezoso y poco instruido. Los optimistas sostienen lo contrario. El raciocinio del emperador es, segun ellos, muy sano, y su despejo natural poco vulgar. Añaden que buena prueba de ello ha dado no há mucho tiempo combatiendo las opiniones de la emperatriz-regenta, de acuerdo con los consejos de algunos hombres respetables. Lo malo es que los sujetos así calificados son justamente muy aferrados á los errores del antiguo régimen y grandes enemigos de todo comercio con las potencias extrañas.

A los extranjeros domiciliados en China no les llega la camisa al cuerpo desde que circulan estos rumores.

Yo tengo para mí que estas alarmas son exageradas, y que el jóven Bogdokan va á ser un chino muy liberal. Fúndome para juzgar así en el hecho de que acogió con gran benevolencia, y consintió en que fuese nombrado ministro de Negocios extranjeros Tchoun-Heou, que fué el último enviado del celeste imperio en Paris, y que es un hombre ilustrado y distinguido. Si Tchoun-Heou conserva su cartera, habrá motivo para esperar tomen un giro satisfactorio las relaciones del imperio del Medio con las naciones extranjeras.

Indúceme á creer que así sucederá el hecho de que en estos mismos dias — apénas hace un mes — Tchoung-Heou ha consentido en que la isla de Hainam, situada al Sur del vasto imperio, entre Canton y la Cochinchina, fuese abierta al comercio exterior.

Esto es prueba de que las corrientes liberales dominan en Pekin.

V

En suma, y para terminar sériamente este artículo en que la petulancia europea me ha inducido á introducir cierta ironía de estilo, la China va á entrar en un nuevo período bajo un flamante y jóven soberano.

Las dos corrientes que se disputan la supremacía en los Consejos de aquel lejano imperio, como en todas las córtes — la una que tiende á la reaccion, al exclusivismo, al aislamiento y al respeto de las tradiciones; la otra que aspira á establecer relaciones liberales con el exterior y reformas progresistas en las instituciones interiores, — van á hallarse frente á frente al advenimiento del nuevo autócrata.

Los tradicionalistas van á tener, segun toda probabilidad, poderosos aliados en las esposas del jóven monarca. La mujer es en general aficionada al absolutismo y enemiga de los progresos democráticos. Los liberales cuentan con el apoyo de Tchoun-Heou, actual ministro de Negocios extranjeros.

Segun que este alto funcionario conserve su puesto ó caiga en desgracia, el mundo civilizado — civilizado á nuestra manera — sabrá si debe esperar ó temer durante el reinado del príncipe que tomará las riendas del gobierno, en el celeste imperio, el 16 de octubre del corriente año.

Paris, 16 de setiembre.

PICO DE LA MIRANDOLA.

La prision de Edmond About.

(NUESTRO COLABORADOR.)

Gran sensacion ha producido en Paris un hecho inaudito: las autoridades prusianas han tomado preso al famoso escritor Edmond About, á quien nos honramos de contar entre nuestros colaboradores.

La manera como ha pasado la cosa la explica su propia señora en la siguiente carta publicada en todos los diarios de Paris.

Saverne Schlittenbach, 14 de setiembre de 1872.

Mi querido Monsieur Bauer,

Ayer á las diez de la noche se presentó un agente de la policía de *Saverne* preguntando por M. About, só pretexto de que un hombre de la localidad solicitaba de él ciertos informes. Aquel hombre insistió en verle aquella misma noche, porque pensaba salir inmediatamente de la comarca.

Ante la negativa de acceder á su deseo, se retiró el agente de policía. Pero los ladridos de los perros durante toda la noche nos hicieron recelar de que nuestra casa estaba guardada.

Esta mañana, á las seis, el comisario de policía de Saverne se presentó en nuestro patio deseando hablar á M. About. Negándome á abrir tan temprano, el comisario llamó á cuatro gendarmes, que bajo sus órdenes tenia de centinelas al rededor de nuestra casa, y en seguida amenazó con que mandaria echar las puertas abajo.

Mi marido tuvo apénas tiempo de vestirse. Entónces le presentaron unos documentos escritos en aleman sin darle explicaciones á pesar de las instancias de aquel acerca de su contenido, contentándose el comisario con enseñar el sello de que los documentos estaban revestidos. Entónces condujeron entre guardias á mi marido por el camino de Paris que circunvala á Saverne á la cárcel de esta ciudad en donde quedó preso á las siete de la mañana.

Este acto del gobierno aleman dejó atónitos á los habitantes de Saverne. Prohibióse comunicar con el preso á las personas que solicitaron verle en la cárcel; sin embargo hízose una excepcion en favor de dos procuradores que me trajeron noticias tranquilizadoras acerca de la serenidad de ánimo de mi marido.

A las cuatro de la tarde fué conducido á la estacion del ferro-carril de Strasburgo.

Por precaucion sin duda le hicieron seguir el camino de los afueras de Saverne. Esperábanle en el patio de la estacion muchos habitantes para probarle sus simpatías, y algunos, á pesar de la vigilancia de los gendarmes, lograron hablarle un instante y traerme noticias suyas.

Es cuanto sé, mi querido M. Bauer: un apreton de manos.

A. ABOUT.

EL AMERICANO

LA ORACION

POESIA DE FERNANDO VELARDE.

Queremos que los ilustrados lectores de EL AMERICANO conozcan la composicion poética de Velarde titulada *La Oracion*, digna por su mérito poético y filosófico de figurar entre las obras clásicas de los escritores castellanos.

Es *La Oracion*, en su conjunto, la síntesis mas brillante que pueda hacerse de la marcha trabajadora de los pueblos á traves de todas las edades, que, segun afirma el poeta, *siguen al génio siempre hóstiles.*

No pertenecemos al número de aquellos que ven en la poesía un mero pasatiempo, y en los poetas otros tantos cantores de ilusiones y de cuadros y bellezas intrascendentes.

No, nada de esto. Para nosotros, el poeta es un ser privilegiado que viene á la humanidad en cumplimiento de una mision esencialmente religiosa. Esta mision consiste en sostener latente el culto de la libertad y en alentar siempre grandioso, siempre arrebatador, el culto de la naturaleza como manifestacion irrefutable de la Causa-Efecto del Universo.

Pasaron ya los tiempos heróicos y bucólicos para hacer plaza al período del realismo, que es base indispensable del reinado de la razon. Y véase aquí la razon porque la falsa poesía pierde cada dia terreno ante la poesía verdadera. Desaparezcan de una vez los vates que cantan á la flor por la flor, al dia por el dia, y al héroe por el esfuerzo de su brazo. Ya es hora de que la lira de Orfeo surja otra vez de las iniciaciones de la ciencia, como en los tiempos del vate griego. Digamos que la flor es un elemento de generaciones cósmicas; busquemos en el dia el conjunto, no contingente sino fatal, de leyes materiales que sostienen el desenvolvimiento del espíritu. Probemos que las luchas del espíritu para el triunfo de la verdad caracterizan las grandes épocas que se personalizan para memoria de las edades en los raquíticos límites de esa molécula humana apellidada Héroe.

Bien venidos sean al magnífico festin de la civilizacion moderna los verdaderos vates, que saben emanciparse de la tradicion rapsódica, y en alas de la inspiracion de todos los progresos del génio, saben hollar la mezquindad de una estética eufónica y material para trasportarse á los dominios de la razon. Bien hayan mil veces los privilegiados seres que por tal camino cantan al Infinito en la materia y arrancan en vertiginosos versos, de la materia, las grandes verdades que santifican y engrandecen el espíritu, exclamando ante el apacible espectáculo del mundo cósmico, que *en los confusos mares sombríos, en las montañas y en los abismos, lanza sollozos de amor perdido, el alma eterna de lo Infinito*

Fernando Velarde pertenece al número de los verdaderos poetas, destinados á hacer la revolucion en la poesía reivindicando para ella su sagrada mision en la enseñanza, en la religion y en el impulso emancipador de los pueblos. Esto y no otra cosa significan esas sublimes estrofas arrancadas por el espectáculo de las grandes iniquidades de la sociedad moderna ante las bellezas de un apacible paisaje. Jamas la prostitucion moral, el favoritismo y la tiranía han sido mas enérgica y sublimemente descritas que cuando, en un arranque de inspiracion titánica, afirma que *todos los rios, todos los mares están henchidos de nuestra sangre;* cuando dice que *de nuestras almas, las glorias huyen como las aves, como las nubes. . . .* cuando dirigiéndose á Dios exclama: *¡Todos sufrimos, todos lloramos, todos tus hijos son desgraciados!...*

No queremos privar por mas tiempo á nuestros lectores de toda la grandiosa verdad y poética filosofía social que encierra *La Oracion.*

Léase esta composicion y medítense sus afirmaciones: si, hecho esto, se poseen las verdades del racionalismo mas ó ménos adulteradas por los dogmas de un deismo puro, se comprenderá cuán cerca estamos de la verdad, asegurando que *La Oracion* equivale para Fernando Velarde á uno de los primeros puestos entre los grandes poetas filosófico-sociales de las edades modernas.

I

De mis delirios
El sol fantástico,
Cual cirio fúnebre,
Se hundió en Ocaso.
Sobre los rios
Y las montañas
Están las brumas,
Como parásitas.
Doliente gime
Naturaleza,
Como una virgen
De amor enferma.
Reina el olvido;
Reina el silencio;
Callan los vivos;
Duermen los muertos;
El harpa flébil
De las memorias
Tímida exhala
Vagas salmodias;
Profundamente
Vibran los bronces,
Y se estremecen
Los corazones;
Hora doliente
De la esperanza,
De los recuerdos,
Y de las lágrimas:
¡Cuánta ternura,
Cuánta tristeza,
Llevas al cielo
Desde la tierra!...
Allá, en las playas,
Gime la ola
Siempre doliente,
Siempre monótona;
¡Oh! incomprensible
Naturaleza:
¿Por qué estás triste?
¿Por qué te quejas?
Vienen las sombras;
Se van las aves;
Las brisas gimen;
Las hojas caen;
Sobre Occidente,
Las nubes pálidas
Están inmóviles
Como fantasmas;
¡Hora sublime,
De los misterios
De los espíritus
Del universo!...
De amor suspiran,
De amor sollozan
Todas las brisas,
Todas las olas,
Todas las almas,
Todos los mundos
En la penumbra
De los crepúsculos

II.

La noche estrecha
Los horizontes
Con sus flotantes
Negros crespones.
Sus grandes urnas
Abre el misterio,
Sobre las cumbres
Del firmamento.
Sobre los astros
Reina la noche,
Con sus grandiosas
Constelaciones.
En la insondable
Region vacía,
Se escuchan voces
Desconocidas.
Músicas vagas
Y melancólicas,
Lanza á los vientos
El arpa eólica.
Mil amorosas
Vírgenes muertas
Pasan cantando
Con las estrellas.
En los confusos
Mares sombríos,
En las montañas,
Y en los abismos,
Lanza sollozos
De amor perdido,
El alma eterna
De lo infinito;
Y mudo y pálido,
Se inclina el génio
Sobre los límites
Del Universo.
Salvando abismos,
A Dios le lleva,
De los dolores,
La gran marea;
Y desgarrando
Quejas amargas
De lo mas hondo
De sus entrañas,
Del alto empíreo
Conmueve, entónces,
Las grandes bóvedas,
Con sus apóstrofes.

III.

—«Oh eterna vida!
«Oh Dios! exclama,
«Vengo á buscarte,
«Deshecho en lágrimas!
«Los ojos tristes
«A tí volvemos,
«Tus pobres hijos
«Mas pequeñuelos:
«A tí elevamos
«Nuestras plegarias,
«Con mil pedazos
«De las entrañas:
«Nuestros verdugos,
«Con odio negro,
«De tus bondades
«Nos hacen huérfanos!
«Ellos ocultan
«Tu faz divina
«Con espantosas
«Idolatrías;
«Todos los rios,
«Todos los mares,
«Están henchidos
«De nuestra sangre;
«Todos sufrimos;
«Todos lloramos,
«Todos tus hijos
«Son desgraciados!...
«¿Cómo permites,
«Oh amor divino,
«Que así nos hieran
«Tus enemigos?
«Todos los vientos,
«Todos los mares,
«Están henchidos
«De nuestros ayes;
«De nuestras almas,
«Las glorias huyen
«Como las aves,
«Como las nubes;
«A la amarilla
«Luz del ocaso,
«De tumba en tumba
«Vamos llorando,
«Con los despojos
«De los cadáveres
«De nuestras breves
«Felicidades.....
«¡Oh amor eterno
«Lleva á tus hijos
«A las delicias
«Del paraiso!
«Oh Dios! embriaga
«Todos los seres
«En el gran piélago
«De tus deleites!
«Haz que sean buenos,
«Haz que sean justos
«Y venturosos
«Nuestros verdugos!
«A los demonios
«Convierte en ángeles
«Para que todos,
«Oh Dios, te alaben!
«Y con tan justa
«Palingenesia
«Será un hosanna
«Toda la tierra!»

IV

En vano el génio ardiente
Con efusion doliente
Quiere partir las sempiternas rocas:
En vano rasga el viento,
Con el profundo acento
De mil millones de dolientes bocas:
Pues siguen las edades
Al génio siempre hostiles,
Y triunfan siempre viles
Fabricantes sin fin de iniquidades.
Y en rudas agonías
Pasa sus bellos dias,
Ricos en llanto y en fortuna pobres,
Cual hórridas tormentas
Que rugen turbulentas
En los abismos de la mar salobre.
Y torpes alimañas,
Que á Satanas adoran,
Cual negros antropófagos, devoran
Sus trémulas entrañas!...
Y triunfan los vestiglos!...
Y del poeta al penetrante grito
Responde lo Infinito,
Con el silencio de setenta siglos!!...

REVISTA CIENTIFICA.

Visitas entre sábios. — Oculística. — Los profesores Wecker y Snellen. — Dos nuevas operaciones.

Los sábios se visitan raras veces unos á otros; pero cuando atraidos por la estimacion que se profesan, llegan á reunirse, sus visitas son siempre fructuosas para la humanidad entera. Un ejemplo de ello tenemos en la llegada reciente del jóven profesor de Utrech, el oculista Snellen, á la brillante Clínica del tan justamente célebre profesor de Paris, el Dr. L. de Wecker.

No será tal vez inútil consignar en EL AMERICANO, para algunos de sus distinguidos lectores, uno de los resultados de esta interesante entrevista. Nos contentamos con describir lo mas sencilla y brevemente posible dos delicadísimas operaciones hechas por el Dr. Snellen.

1.º Triquiasis. Desviacion de las pestañas hácia el globo ocular. Por la irritacion constante que produce puede ocasionar la pérdida del ojo.

Los instrumentos que han de servir para la operacion, son: una aguja muy fina y un cabello de mujer.

El cabello se dobla, y con él se ensarta la aguja de manera que queden las dos puntas por un lado, y por el otro un lacito, ó, mejor dicho, una asa. A la base de la pestaña desviada se pasa la aguja, en la parte cutánea ó exterior del párpado, dirigiendo la punta del borde palpebral hácia la mejilla, si se opera en el párpado inferior y hácia la frente, si es en el superior.

La punta de la aguja ha de salir á un milímetro y medio ó dos milímetros; esto es, muy cerca del punto por donde penetró, dejando tras sí el lazo formado por el pelo. Con este lazo se ha de cojer á la vez la pestaña y un pequeño pliegue que se forma en el borde palpebral (su porcion bulbosa), lo que se verifica fácilmente con la ayuda de pinzas finas. El pelo, halado con suavidad por sus dos puntas, hácia abajo, arrastra consigo la pestaña enlazada y la deja alojada y detenida en el conducto formado por la aguja en la superficie externa del párpado inferior. Cada pestaña desviada ha de sufrir esta misma operacion tan ingeniosa y delicada, que merece ser ejecutada por las finas manos de una mujer.

2.º Ectropion. Desviacion del párpado hácia afuera. Operaciones para el párpado inferior. Instrumentos necesarios: dos agujas muy finas, casi rectas, y una hebra de hilo.

La hebra de hilo lleva las agujas ensartadas, una en cada punta. Como á dos milímetros del ángulo interno del ojo, se pasa una aguja que ha de entrar por el punto mas prominente ó hinchado de la conjuntiva palpebral (membrana roja del ojo que cubre la parte interior del párpado). Se hace penetrar por el espesor del párpado como un dedo, segun la expresion de Snellen, en un guante algo estrecho; y vá á salir por la mejilla, al nivel del filo inferior que marca los límites de la órbita ó cavidad en que está colocado el ojo.

A siete ú ocho milímetros mas afuera del punto en que se hizo la primera picadura, se pasa la segunda aguja que ha de correr paralela con la primera, para ir á salir en un punto simétrico; esto es, sobre el borde de la órbita, y á siete ú ocho milímetros mas afuera del punto por donde salió la primera aguja.

Las dos extremidades del hilo caen, pues, sobre la mejilla. Igual operacion se ejecuta con otras dos agujas y otra hebra de hilo, hácia el ángulo externo del ojo; y salen entónces por la mejilla las cuatro puntas de los dos hilos.

Despues de haberlos halado poco á poco, hasta traer el párpado á su lugar, ó mejor, hasta inclinarlo casi insensiblemente hácia adentro, las dos puntas del primer hilo se atan una con otra, teniendo el cuidado, para no partir el párpado con él, de colocar entre la piel y la ligadura un pedacito de carton ó de diaquilón; y lo mismo se hace con las dos puntas de la segunda hebra de hilo.

Estas dos ligaduras se dejan cuatro dias y el enfermo se encuentra curado de una diformidad horrible.

Una operacion de estrabismo hecha por el profesor de Utrech, no nos parece tan feliz; y dejamos tiempo á la experiencia, para que pueda ser juzgado el procedimiento. La descripcion de las operaciones hechas por nuestro muy querido é ilustre maestro el Dr. Wecker, nos llevaría mas allá de los límites en que debemos encerrarnos. Baste decir que el profesor Snellen ha podido cerciorarse de la seguridad, íbamos á decir de la infalibilidad del nuevo método operatorio aplicado á la catarata; y de la belleza de algunas concepciones del profesor de Paris, como, por ejemplo, el desbridamiento del nérvio óptico, hasta hoy juzgado imposible; y hecho por él con incomparable perfeccion.

DR. BETANCES.

EL HOGAR SIN FUEGO

NOVELA ORIGINAL

DE LA SRA. D.ª FAUSTINA SAEZ DE MELGAR.

(Continuacion.)

Ni uno ni otro quizá se dieron cuenta del sentimiento que enlazaba sus almas, como las ramas gemelas de un mismo tronco; se amaron como se aman los pájaros en la selva, como ama la mariposa á la flor que acaricia en los jardines, buscando siempre su oloroso pétalo, como ama el céfiro á la juguetona rama que se deja mecer por su blando impulso. Castas y puras sus inocentes almas, no las habia empañado todavía un pensamiento culpable, y desde el amoroso arrullo de la niñez llegaron á la adolescencia y entraron en la primera juventud.

Elena tenia quince años: Luis diez y ocho.

Iban á separarse por la vez primera.

La luna melancólica y seductora siempre, esa dulce compañera de las almas solitarias, aparecia en el radiante y sereno cielo de la Mancha, envuelta en un manto de nubes que oscurecia á intervalos su blanquecina luz.

La plaza de Villaflor estaba completamente desierta; apénas eran las once de la noche y ya no se escuchaba en el pueblo mas ruido que el graznar de las cornejas que revoleteaban por la torre de la iglesia y el aullido medroso de los mastines, fieles centinelas de los ganados que velaban siempre junto á las ovejas confiadas á su celo.

La puertecilla estrecha y baja de la casa del tio Lilailas se abrió en silencio, apareciendo en su dintel una figura esbelta que avanzó hasta el centro de la plaza, se detuvo, miró á todos lados y satisfecha sin duda de su investigacion, se adelantó hasta la casa de D. Diego, aproximándose á una de las rejas del piso bajo. La ventana de madera estaba entreabierta; Luis la empujó suavemente hácia adentro, y al abrirse, se presentó tímida y ruborosa la juvenil figura de Elena.

— ¿Eres tú, Luis? preguntó con dulcísimo acento.

— Sí, querida Elena. Antes de acostarme para madrugar mañana y emprender mi viage á la córte, he querido darte el último adios.

— ¡Cuánto te lo agradezco!.... Yo te esperaba tambien aquí medio dormida al reflejo de ese melancólico rayo de la luna.

— ¿Tú dormias? preguntó Luis.

— Nó; soñaba. Yo sueño despierta muchas veces, y en este momento no sé por qué misteriosa intuicion he visto pasar los años por delante de mí en rápido giro, te he contemplado, no como hoy, inexperto y niño, sino hecho un hombre, un caballero, un médico; tu ciencia era prodigiosa y recorrias las salas de un hospital; ibas de cama en cama llevando tus auxilios y tus consuelos á multitud de enfermos que te sonreian dulcemente.

— Quizás no te engañes en ese presentimiento; esa es mi idea, querida Elena, esas mis aspiraciones.

— Pero lo mas triste, lo que estremece todavía mi corazon, es que te he visto llegar á la última cama, caer en ella sin fuerzas ya, débil, extenuado, abatido.....

— El cansancio sin duda.

— Nó; era la muerte que se veia impresa en tu rostro. Un estremecimiento de horror ha helado la sangre en mis venas; me ha parecido sentir un puñal acerado en medio del corazon y estremecida y convulsa, me he levantado al sentirte junto á la reja. Mira como tiemblo todavía.

Elena puso su pequeña mano, bañada de un frio sudor, entre las del jóven, que reteniéndola unos instantes, la besó con respetuoso afecto, diciendo con una voz embargada por la emocion:

— Dios quiera que ese sueño no sea un presentimiento.

Ambos callaron; sentian, y cuando el corazon siente, calla el lábio. Las miradas de ambos se dirigieron simultáneamente hácia la luna que, desprendiéndose perezosa de un negro nubarron que la envolvia, apareció con todo su esplendor, como queriendo proteger con sus puros rayos los castos amores de los adolescentes.

— ¿Me olvidarás Elena? dijo al fin Luis, rompiendo aquel penoso silencio.

— ¡Ay! no lo creas: nos hemos querido siempre como si fuéramos hermanos, y creo que este cariño durará tanto como nuestra vida.

Ni una palabra de amor habia mediado jamás entre ambos jóvenes; sin embargo lo sentian sin saberlo. Ese celestial sentimiento, tiene el privilegio de introducirse en las almas á despecho de la voluntad y las esclaviza, las tiene prisioneras, cuando ellas mismas desconocen todavía la red en que han caido.

— Pues mira, yo, por mi parte, dijo Luis, miraré todas las noches á la luna á esta misma hora; las doce acaban de dar, y con ella te enviaré un recuerdo cariñoso.

— Le recibiré, y te le devolveré con la misma puntualidad.

— ¿Todas las noche?

— Todas, te lo prometo.

— Ese será entónces el lazo que una nuestras almas, desde la distancia que ha de separarnos.

— Adios, pues; mi temblor no ha pasado y me voy quedando fria, al propio tiempo que siento impulsos de llorar.

— No te detengo, adios; yo tambien tengo el corazon oprimido, y brota el llanto á mis ojos.

Los dos jóvenes se separaron llorando y aun no se daban cuenta de aquel llanto: ignoraban por qué se estremecian sus almas.

La luna volvió á esconderse entre crespones enlutados; el silencio reinó de nuevo en Villaflor, escuchándose solamente el agorero graznido de las aves nocturnas y el aullido aterrador de los mastines del ganado.

II

Ocho años han trascurrido desde las escenas que hemos descrito en el primer capítulo ó mas bien en el prólogo de esta novela.

La pequeña aldea de Villaflor, no ha sufrido en este tiempo trasformacion ninguna, todo está igual, solamente se ha aumentado el número de casas arruinadas, dejándose ver como ornamento, sin duda, los escombros de sus paredes de tierra que la incuria de sus dueños ni aun se ha cuidado de separar de las anchurosas y rectas calles.

En la plaza se ven la casa del mayorazgo D. Diego Lopez recien pintada de amarillo y rojo y la del panadero, no como cuando la conocimos, desmantelada y sucia, sino reedificada de nuevo, con piso principal, balcones de hierro y persianas verdes, lujo desconocido en Villaflor, pero del que está orgullosa la tia Genoveva que la habita con su sobrina Juana, no entregada como ántes al comercio del pan, sino tranquilamente á su labranza y viviendo de la pension que la manda su hijo Luis desde Madrid, encargándole siempre que se cuide mucho y no trabaje.

El tio Lilailas habia muerto; murieron tambien los padres de Elena, y esta sin poder sustraerse al pacto de familia, habia tenido que casarse con su tio Juan, despues de esperar mucho tiempo la dispensa del papa.

Don Diego ni su mujer no hubieran muerto tranquilos sin dejar hecha aquella boda, que reunia en una dos casas fuertísimas, uniendo los mayorazgos del tio y la sobrina que constituian un marquesado respetable. De este modo Elena llegó á ser marquesa de Villa Alaya, y en la época en que la volvemos á encontrar, era madre de dos niños y disponia su viaje para Madrid por primera vez desde que se habia casado.

Don Juan Lopez, su marido, ó sea el marques de Villa Alaya, que con este nombre le conoceremos en adelante, fué elejido diputado á córtes y marchaba á representar á su pais; su mujer le seguia con bastante pena, porque acostumbrada á la vida del campo y la tranquilidad de su casa, no creia encontrar en la corte los tranquilos y puros goces que habia disfrutado desde su infancia en aquella soledad. El niño mayor tenia seis años y necesitaba empezar su educacion. Esto la decidió, obligándola tambien la ambicion de su marido que deseaba figurar: era rico y necesitaba el aliciente de la política para tener influencia y amigos, de que carecia, á pesar de su gran fortuna, porque su carácter poco espansivo y limitada su inteligencia, le hicieron tener desde luego un trato brusco, sin que conociera él mismo la causa que alejaba de su lado á las personas que hubieran tenido un gusto especial en tratarle. Tenia veinte años mas que Elena, siendo antitéticos sus sentimientos y completamente opuestos sus caracteres. El génio fuerte de él, contrastaba con la sencilla dulzura de ella; sus ideas prosaicas y materialistas, no podian nunca armonizar con el idealismo de Elena que, fiel á una promesa del corazon, enviaba todavía, despues de ocho años, un tierno recuerdo á su amigo de infancia con el poético rayo de la luna; la luna, esa amiga cariñosa, la compañera de su soledad, á quien confiaba sus dolores, su aislamiento y las penas que torturaban su corazon.

Próximos á partir para Madrid, se veian en el ancho portalon de la casa solariega de los Lopez, varios carruajes donde los mozos colocaban el equipaje. El marques, vestido ya en traje de camino, iba de un lado para otro dando órdenes y contra-órdenes. Los niños agarrados al faldon de su levita, no le dejaban un momento.

— Papá, decia Diego; yo quiero subir al coche; vámonos.

— Yo al caballito, yo al caballito, no quiero coche, exclamaba la niña Argelina, que tenia dos años ménos que su hermano.

— Buscad á tu mamá, que ya vamos á partir, decia el marques.

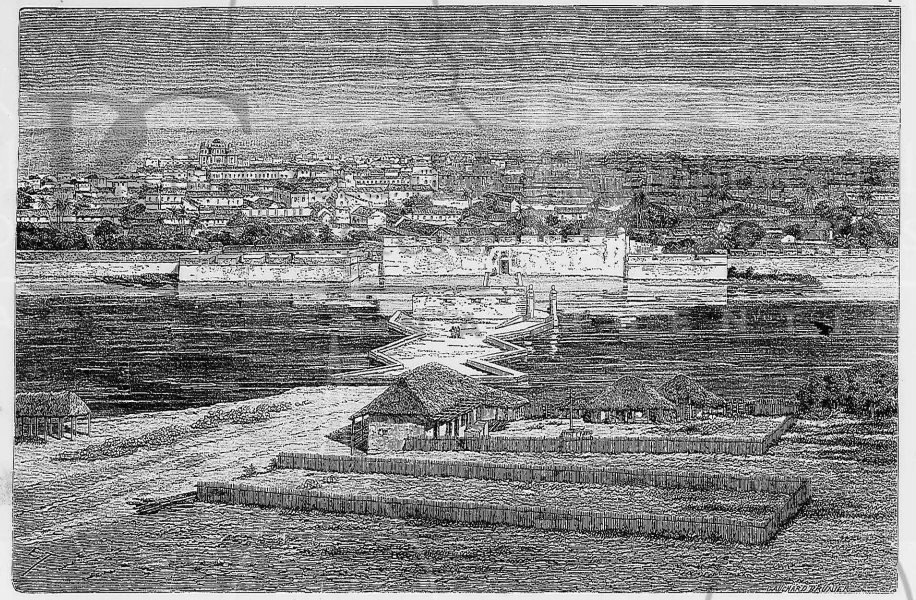
— No sé donde ha ido.

— ¿Dónde está Elena? ¡Que diablos de mujer! A estas horas se marcha cuando hay aquí mil disposiciones que la convienen.

— Creo que la señorita ha ido á despedirse de la tia Genoveva, dijo una criada.

En efecto, Elena y la madre de Luis estaban juntas. Aquella casita que se habia convertido en un blanco y perfumado nido de palomas, gracias al dinero que para su reedificacion habia mandado el jóven médico y al buen gusto de Elena que dirigió la obra, era en aquel momento teatro de una interesante escena.

Dos parras colocadas en ambos lados de la puerta, daban sombra á las rejas y trepaban hasta los balcones, donde se enlazaban caprichosamente, recargadas de frondosos pámpanos y de hermosos racimos de uvas; detrás de este ameno toldo, estaban sentadas la tia Genoveva y Elena. La primera frisaba en los sesenta años,



VISTA DEL PUERTO DE CARTAGENA (COLOMBIA).—VUE DU CARTHAGENE



PASAGE DEL DIQUE, EN COLOMBIA. — PASSAGE DU DIQUE (FLEUVE DE COLOMBIE).

vestia del mismo modo que la vimos la vez primera. En estas almas no se conoce la variacion de trajes, ese capricho tiránico de la moda que tiende á la destruccion de la perpetuidad. La cabeza venerable de la anciana, habia encanecido por completo, su cabellera parecia un copo de nieve.

Oigamos la conversacion y ellas nos harán conocer el estado de ambas, sus mútuos sentimientos y la historia de aquellos ocho años trascurridos tan pesada y dolorosamente para la pobre Elena. No era esta ya la niña tímida y ruborosa que conocimos, soñando junto á la reja donde dió á Luis una despedida, que fué bien larga, porque no se volvieron á ver. En la mujer de veinte y tres años, llena de juventud, de hermosura y de lozanía. La jóven que en la triste soledad de su vida se habia consagrado á cultivar su espíritu, no halló en su derredor afecciones poderosas que la hicieran grata su existencia y las buscó en el ensanche de sus ideas, examinó su corazon y sin poder darse cuenta de sus latidos, emprendió que estaba lleno de un sentimiento que no acertaba á definir, que no quiso mas bien entrar en el análisis, porque le hubiera dado la medida de su desventura, y se dedicó al estudio con afan, recorriendo las esferas de la inteligencia humana, quizá pretendiendo con esto ahogar el germen de aquel instinto de la niñez, que no pudo adquirir su desarrollo, porque le faltó la sávia, le faltó el poderoso aliciente de la comunicacion que conmueve las almas y las funde en una por la simpatía y la atraccion.

Sin embargo de este fuerte deseo de la voluntad, el instinto es mas poderoso y él llevó á Elena á casa de la tía Genoveva, y en sus enfermedades, en sus desgracias y en sus alegrías, allí estuvo siempre consolándola ó participando de sus goces; no hubo hija mas tierna, ni mas respetuosa: ella recibia las cartas del hijo y las contestaba en nombre de la madre, ella con la dulzura de su cariño, le hizo saber la repentina muerte de su padre, le anunció la trasformacion que se habia operado en su casa, y por último, el cuarto de estudio de Luis servia para que Elena se pasara las horas enteras leyendo en sus libros, cuidando siempre de colocar macetas en los balcones y nuevos adornos en el aposento. Para cuando venga Luis, decia; pero Luis nunca fué á Villalbor. Ni las repetidas instancias de su madre, ni el cariñoso llamamiento que le hacia Elena en todas sus cartas, ni la muerte de su padre, nada fué bastante poderoso para que abandonase la corte. Alguna novia le retiene allí, solia exclamar Elena. Nada tendrá de particular, hija mia, contestaba la tía Genoveva. ¿No te has casado tú?

A este sencillo razonamiento nada tenia que oponer la jóven, pero se ponia de mal humor: una nube sombría cruzaba por su mente y asomaban las lágrimas á sus ojos.

La mañana á que nos referimos decia Elena á la tía Genoveva:

—Este invierno le vá usted á pesar muy triste en Villalbor; mas le valdrá á usted venirse con nosotros: allí está Luis y se alegrará.

—No lo creas, hija mia, várias veces le tengo indicado ese mismo deseo, y siempre me contesta que á mi edad no debo emprender viajes ni conocer costumbres nuevas que alterarian mi salud.

—En eso tiene razon; pero yo no comprendo su alejamiento. Hace ocho años que se marchó y ni una sola vez ha venido á visitarnos. Yo le he querido siempre como á un hermano, y acaso si él hubiera estado aquí, no seria yo tan infeliz.

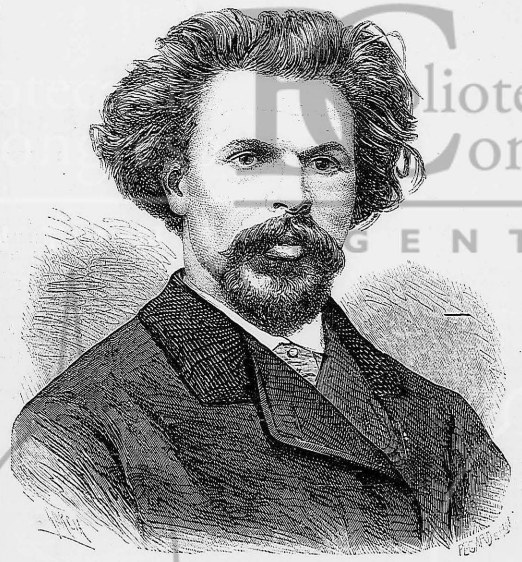
—¡Tú infeliz!.... Vamos, ¡pues si no hay una mujer mas dichosa! La mas rica del pueblo, con dos hijos hermosos y un marido tan hombre en bien, ¿pues qué te hace falta?



SEÑORA MATILDE E. DE PLATERO (ARGENTINA).

—¡Ay! tía Genoveva, yo no sé lo que me falta; creo que léjos de faltarme me sobra todo.

—Mira, no te quejes, no ofendas á Dios. Es verdad que el marques tiene un genecillo un poco fuerte y te lleva muchos años; pero es bueno, te quiere y entre los guiente nada tenia que temer; pero, para que ni duda pudiera haber sobre las intenciones del nuevo presidente, éste, en su notable discurso al recibirse del mando, declara, con hidalga franqueza, «que esos trabajos continuarán hasta concluirse.»



JULIO HERRERA Y OBES, MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES.—URUGUAY.

dos habeis hecho la casa mas rica de la provincia.

—Esa idea llevó á mis padres á sacrificarme, y yo vivo mártir, sin alegría, sin felicidad, sin calor en el alma.

—¿Pues y tus hijos, desgraciada?

—Son igual que su padre, rudos, despegados, caprichosos; los hijos que nacen en un pánano tienen que ser plantas parásitas: míreles usted; desde aquí los veo en el patio agarrando el faldon de su levita, que parece vienen á buscarme; su afan es montar en el coche.

—Si tu corazon es un hielo, ¿cómo han de tener calor si se han nutrido con la frialdad?

—¡Es verdad! Usted con sus sencillas teorías, sabe mas que yo con haber estudiado tanto; pero no cree que el estudio, ni las riquezas, ni las conveniencias den á un corazon ardido el fuego que le falta..... En fin, tía Genoveva, ¿quiere usted algo para Madrid?

—Hija mia, que te vaya muy bien, que no te olvides de esta pobre vieja que tantos cuidados y tanto cariño te debe. Si ves á mi hijo, como lo verás, dale mil recuerdos de su madre y que le pide por amor de Dios que no me deje morir sin darle un abrazo. Ese es todo mi deseo.

—Se lo diré. Crea usted que si lo veo no olvidaré ninguno de sus encargos.

(*Se continuará*).

Las empresas del Sr. Meiggs.

La suposicion de cierto diario, de que con la muerte de Balta D. Enrique Meiggs se verá precisado á suspender los gigantescos trabajos que hace en el Perú, no pasa de una infamia.

Meiggs tenia contratas perfectamente en regla, y por consiguiente nada tenia que temer; pero, para que ni duda pudiera haber sobre las intenciones del nuevo presidente, éste, en su notable discurso al recibirse del mando, declara, con hidalga franqueza, «que esos trabajos continuarán hasta concluirse.»

No se regocijen pues los que ya cantaban victoria contando con la ruina de un hombre, á quien el Perú, digan lo que digan, deberá inmensos servicios.

El discurso del presidente Pardo, que hemos podido hacer publicar ya en frances é inglés, desvanecerá las dudas que pudiesen existir respecto á la posicion del gran empresario Meiggs á los ojos del nuevo gobierno.

El «Figaro» y el Perú.

Al cerrar nuestro AMERICANO vemos un artículo de *El Figaro*, en que se ataca duramente al Perú y se pretende combatir la buena influencia que, en toda la prensa, ha producido el nombramiento del Sr. Pardo, para presidente de aquella República.

Alguien ha dicho en los diarios de esta capital, que un insulto de *El Figaro* enaltece, y que uno de sus elogios daña.

Sin tener cuenta de esto, contestaremos á ese diario, probándole, que solo por ignorancia de la cuestion de que se ocupa puede emitir juicios semejantes.

No hace mucho que hablando de una artista que habia sido muy aplaudida en Lima, de la que, varios diarios franceses hacian grandes elogios, uno de los críticos de aquel diario exclamaba: «si la Marchetti ha podido merecer los aplausos de los *caciques de Limal* no creo que «aquí estamos en el Perú.»

Cualquiera cosa, pues, que diche diario diga sobre el Perú, no podia tomarnos de nuevo, porque para esa gente, en Lima no hay sino *caciques!!...*

Ya le probaremos lo contrario.

REVISTA DE LA MODA

Dieppe sigue concurrido, á pesar de adelantarse la estacion; sus playas ofrecen el cuadro de movimiento continuo, sucediéndose unos á otros los bañistas.

La azotea presentaba el domingo último un golpe de vista encantador por los trajes de buen gusto: en la playa se cruzaban magníficos carruajes de dos troncos y cabalgatas de amazonas. Solo en Dieppe, con su playa como un parque inglés, sus jardines de flores y sus mantos de verdura, puede circular tan crecido número de coches.

El tiempo vuela en Dieppe. De diez á once de la mañana, los baños dan á la playa la animacion de la azotea. Las piraguas emprenden verdaderas regatas: una princesa válaca es muy hábil y graciosa en esta clase de ejercicios náuticos, sabe que la admiran: todos los anteojos se reflejan en ella; el mar tiene sus actrices, ni mas ni ménos que la azotea.

El feo gorro de tafetan engomado ha desaparecido, reemplazándole el sombrero marino de hule: otras dejan flotar en trenzas sus cabellos, á guisa de sirenas; aquellas se bañan con sus moños que la ola indiscreta las arranca cuando son postizos y están mal prendidos.

No hemos dicho cuál es el ejercicio náutico en que sobresale la heroina válaca, y lo vamos á describir. Las piraguas ó *périssoires*, que bien merecen este nombre por lo peligrosas, son unas canoas estrechas y de muy poco fondo, en que solo cabe una persona, la cual maneja un remo que tiene á sus extremidades dos paletas, las que se hunden alternativamente en el agua para mover el esquife: éste surca las aguas con la mayor rapidez y requiere gran soltura y agilidad por parte del marinero, sin que esto obste muchas veces para que fracase el esquife.

Volvamos á los trajes de baños.

Las jóvenes se visten de marineras, con una chaquetilla de sesga cruzada, con el cuello tradicional, adornado de galon blanco, pantalon corto y ancho, y echarpa de sesga blanca atada al costado. Para hacer este traje se necesita ser esbelta y bien formada.

Citemos á una jóven con traje gris claro, muy ceñido, bordado de trencilla negra, con cinturon de cuero y brazalete de oro.

Otra náyade lleva traje negro bordado de escamas de azavache y guarnecido de encaje de lana.

En Dieppe hay varias cofradías de trajes, lo cual prueba que carecen de audácia y de fantasía. Sin embargo, se encuentran trajes muy elegantes en medio de esta uniformidad. Citemos algunos:

Un traje de falla color de acero y azul, guarnecido de tres tiras de guigur antiguo, y cuya túnica está cerrada por el pecho y por la espalda con lazos de seda azul. Sombrero *Rubens* de ala vuelta, forrado de falla azul y copo de plumas de color de acero y azul.

Traje de falla castaño dorado, con aldetas forradas de seda de color de rosa y cinturon de igual color, prendido al costado á la oriental.

Túnica de crespon de China blanca, guarnecida de una banda de plumas blancas rizadas y de un volante de punto de aguja, sobre falda de falla perla. Sombrero Watteau, de paja de arroz adornado de plumas blancas y ramillete de rosas.

Traje princesa, de polka azul oscuro, con delantal de malinas y lazos azules. Leviton con aldetas guarnecido de malinas y lazos. Falda de media cola. Sombrero *Rubens*, de paja blanca, forrado de azul, con ramillete de rosas y garzota de plumas azules.

Una lindísima lady, esbelta, de elegantes contornos y rubia como las espigas, lleva con mucha desenvoltura un traje de cachemira y falla verde, con *sombrero Rabagas*, de castor, del mismo matiz, con pluma negra. Es original y audaz; pero no ridículo, porque la bella insular posee la distincion de su traje.

Un traje llamado *licencia de diez horas*, de hilo de Gouy, con ramilletes de rosas pintadas, sombrero tricornio, media bota y baston Metternich, hubiese hecho mejor en volverse á Trouville, en vez de venir á contornearse en la azotea de Dieppe.

Traje de media cola, color de tórtola, con túnica de falla turquesa oscura y cintas del mismo matiz. Sombrero *Rabagas* de paja blanca, forrado de azul con plumas blancas y ala de tórtola.

Están muy de moda en la azotea de Dieppe los cinturones de cuero con hevillas y cadenetas de plata para poder colgar al costado la sombrilla, con mango de ébano, con armas ó iniciales. Es importacion inglesa que empieza ya á parisianizarse en el boulevard de los Italianos y ciudades de aguas termales.

La cachemira y el terciopelo componen ya lindos trajes de otoño. No olvidemos que declina el verano y desaparecerán de un dia á otro las túnicas de batista cruda, de muselina blanca y lienzo azul.

Reemplázanse por túnicas de foulard, con arvejillas blancas sobre fondo azul, verde botella, clarete y castaño dorado, que tienen gran distincion y elegancia sobre falda de terciopelo negro ó de color que case con el foulard. Las túnicas formando doble falda y los *cuerpos levitines* con chalecos alcanzarán gran voga durante el otoño y el invierno. Con un traje de cachemira negro puede llevarse chaleco de terciopelo, de color, *moiré*, raso ó de falla. Las elegantes saben siempre apropiar y sacar un partido inteligente y económico de la moda.

Un traje de cachemira castaño dorado, con primera falda adornada de tres plegados de cachemira, encabezados por anchos bieses de *moiré antique* castaño dorado y túnica con el mismo adorno: levitin de cachemira con dos aldetas forradas de seda castaña y chaleco *moiré* castaño, que se abre en dos picos en el talle.

Habrá varios géneros de levitines. El levitin Luis XVI con gran chaleco cuadrado, que llega á media falda y suprime las túnicas. El levitin Lauzun. El levitin Faublas. El levitin Postillon y el levitin Rabagas. Antójaseme que empieza á cansar el tal *Rabagas*. La moda y la política ponen á veces en evidencia tocados y personajes que deberian estar sepultados en el olvido.

VIZCONDESA DE RENNEVILLE.

BIBLIOGRAFIA.

COSAS QUE FUERON, *por D. Pedro A. de Alarcon.*

Cosas que fueron titula el elegantísimo escritor D. Pedro Antonio de Alarcon á los artículos dispersos en periódicos y revistas que ha reunido en un libro de no muchas páginas, pero de muy sabrosa y entretenida lectura. Podríase creer, á juzgar por el nombre con que ha bautizado la coleccion, que ha perdido hoy en interes todo cuanto hayan disminuido en novedad los acontecimientos que en ellos se describen, las obras que se examinan y censuran y los cuadros que con abundantísimo ingenio se pintan; mas, léjos, muy léjos estaria de la verdad quien tal se imaginase y bastaríale hojear el libro ó recorrer siquiera el índice para convencerse de que la suposicion no tuvo asomos de fundamento.

Cosas que fueron estampó el Sr. Alarcon en la portada de su libro nuevo, teniendo presente el *sunt lacrimæ rerum* de Virgilio, es decir, recuerdos melancólicos de cosas que pasaron, sollozos comprimidos por cosas que se van, reflejos de tiempos mas dichosos, cuando no por razones de mayor peso por la tan sabida y repetida de nuestro Jorge Manrique, porque

> ..... á nuestro parecer
> Cualquiera tiempo pasado
> Fué mejor.

Y como en los artículos que forman el tomo objeto de estas líneas, hay ademas de lo transitorio y de momento, cualidad que deben tener siempre para que se hagan apetecibles á todos los lectores, esos escritos volanderos, miembros distintos del todo que se llama periódico, como ademas de las alusiones satíricas, de los rasgos maliciosos, de los oportunos chistes y ocurrencias que pierden su picante y su olor acre ó resinoso á medida que trascurren años desde que se escribieron, como ademas de todas estas cosas del dia tienen los artículos del Sr. D. Pedro Antonio de Alarcon, cosas que han sido y serán de todos los tiempos, observaciones críticas sobre los sentimientos y tendencias de la literatura contemporánea, análisis del corazon humano, cuadros en que se revela por entero el alma de un pueblo, poéticos y peregrinos conceptos, sazonados por añadidura, con las genialidades características del autor de *La noche buena del poeta*; el libro *Cosas que fueron* tiene en nuestros dias interes no escaso y su lectura al par que recrea al espíritu, puede proporcionar tambien nutritivo alimento á la inteligencia.

Aunque no figuren en la coleccion que estamos examinando artículos políticos, sin embargo no pasa uno sin que el Sr. Alarcon no dé alguna puntada de aquella índole política, ó por cuyas líneas no aparezca de vez en cuando lo que piensa acerca de varios problemas sociales. Extraño fuera que así no sucediese.

El ingenioso autor de *El final y Norma*, el poeta humorístico y undilocuente ha esgrimido su pluma en las lides periodísticas y de fijo no le ha sido grato á ningun ministerio contarle por adversario. El Sr. Alarcon ve, pues, en el cultivo de las letras algo mas que un simple entretenimiento, una ocupacion de seres privilegiados ó infelices que viven en un mundo que nada ó poco tiene que ver con el nuestro, que se mantienen impasibles ante lo que acontece á su alrededor sin que les alcance en el limbo en que se han metido el estrépito que promueven las pasiones y miserias humanas; el Sr. Alarcon piensa, y así lo demuestra con sus obras, que una poesía, un artículo, un cuento, leyenda ó novela han de dejar en el corazon y en la cabeza de quien los lee una enseñanza determinada, una doctrina bienhechora, un ejemplo saludable, es decir, algo mas, mucho mas que imágenes pintorescas y dramáticas escenas, desnudas de todo sentido y sin relacion de ninguna especie con los acontecimientos que cambian ó modifican la faz de la civilizacion moderna y que influyen en bien ó en mal en el estado social y político de las naciones del antiguo y del nuevo continente.

Aprovechan así las obras literarias cuando por vez primera se publican; consérvase su vigor y su aroma por siglos de siglos, porque lo que una vez interesó á los hombres por su bondad y no por liviano capricho, interesará á las venideras generaciones aunque hayan cambiado por entero en ideas, costumbres y sentimientos.

El Sr. Alarcon veia que el hogar doméstico, el patriarcal y encantador hogar de la familia española iba recibiendo mandobles que le harian desaparecer en breves años y escribe *La noche buena del poeta* para contrarestar los malos hábitos que nos impulsan á vivir en la calle ó en el casino, considerándonos como huéspedes de una fonda en nuestra propia casa; veia que los trajes y costumbres que dan carácter y fisonomía peculiar á las varias comarcas y provincias de nuestro territorio iban desapareciendo tambien y escribe el *Mapa poético de España* para inclinar á cuantos amen nuestros tradicionales cantos populares, las maravillas de arte que en el suelo hispano levantaron nuestros abuelos, las fiestas y romerías en que el instinto poético del pueblo se ostenta poderoso, los recuerdos históricos contenidos en un castillo, en un palacio, en una cruz, en un informe peñasco, en un laurel, en un objeto cualquiera, á que recorran las provincias predicando el amor y respeto que se les debe guardar y contrarestando así la niveladora influencia del siglo décimonono, el afan por convertir á Europa ó al mundo entero en un colosal regimiento de gentes que piensen, hablen, vistan y obren de la misma manera.

Y al escribir en los sentidos indicados, no habla solo el poeta ó el artista, *laudator temporis acti*, pues así mismo el Sr. Alarcon, amante de lo nuevo, pero no por ser tal sino por ser útil y bueno; mas quiere conciliarlo con lo viejo de fecha, no de robustez y vida, con lo antiguo en relacion al siglo en que nació, no con lo anticuado, adoptando sobre este punto lo que dice con precision admirable el maestro Fray Luis de Granada: «regla es tambien de prudencia, no mirar á la antigüedad y novedad de las cosas para aprobarlas ó condenarlas, porque muchas cosas hay muy acostumbradas y muy malas y otras hay muy nuevas y muy buenas.»

Son artículos de crítica literaria pensados y escritos con energía y soltura los llamados *Fanny*, *Edgar Poe*, *Los Pobres de Madrid*, *De Villahermosa á la China* y *La Desvergüenza*, y estudios artísticos de gran precio: *La Ristori* y el viaje *De Alicante á Valencia* insertos así mismo en el tomo *Cosas que fueron*.

Pero en donde se muestra mas original el talento del autor, en donde puede mejor notarse aquella feliz combinacion de lo sério y de lo cómico, que con voz tomada de la literatura inglesa apellidamos estilo ó género humorístico, en donde es mas de ver el ingénio del Sr. Alarcon para remontar en una frase el alma del que lee sus opúsculos, despues de haberse gozado en hacer descender hasta un nivel del que parece no ha de poder levantarse, en donde mejor se combinan el pensamiento sarcástico, la duda aparente, la amargura y el desencanto, con la palabra de amor y de consuelo, con la fé y las mas salvadoras creencias, con la paz del alma y la confianza en las acciones humanas, es en los artículos *Las ferias de Madrid*, *Cartas á mis muertos*, *El pañuelo*, *La fea*, *A una máscara*, y en trozos del *Diario de un madrileño*, y de las *Visitas á la Marquesa*.

Abundan en rasgos de ingénio, en observaciones peregrinas, en pensamientos profundos, en brillantes imágenes, y son entre los que encierra el libro los mas á propósito para dar á conocer la facilidad con que escribe el Sr. D. Pedro Antonio de Alarcon, la manera como ajusta su estilo á las ideas que brotan de su pluma, modelándolo, por decirlo así, segun ellas fueren, compenetrando el fondo y la forma para lograr la excelencia mayor y el mayor embeleso de los trabajos literarios y artísticos.

El autor de *Cosas que fueron* dispone del estilo y del lenguage á su antojo; de la ductilidad peculiar al idioma castellano saca efectos nuevos, atrevidísimos, propios suyos, efectos que á primera vista semejan algunas veces peligrosas importaciones, pero cuya raiz castiza se descubre por lo comun y, salvo raros casos, despues de atentamente examinados.

Es de elogiar, pues, que el Sr. de Alarcon haya coleccionado sus artículos literarios y se lo agradecerán cuantos en nuestra patria tengan por saludable costumbre hojear libros de ingeniosa crítica y de fecunda poesía. No tendrán por tiempo perdido el que empleen en recorrer sus páginas los lectores instruidos y discretos.

D. Ramon Rodriguez Correa, en el prólogo que lo encabeza, digno compañero de los artículos que le siguen, dice de él con expresion entusiasta, hija de la amistad, y con verdad de concepto, que es no solo «museo exquisito de *Cosas que fueron*, sino expresion exacta del modo mejor de escribir, mas artístico y mas en consonancia con su tiempo y con la prosa castellana en mitad del siglo XIX; si defectos tienen son los de su época, como sus bellezas y sus giros; habrá escritores mas correctos que Alarcon, pero no mas contemporáneos.» Y añade luego: «el lector puede abrir este libro por cualquiera de sus páginas sin miedo á hallar una vulgaridad de pensamiento ó una grosería de estilo.»

F. MIQUEL Y BADÍA.

A LOS SUSCRITORES DEL PERU

El precio de la suscricion de EL AMERICANO está marcado al frente del periódico desde su aparicion.

Por un error involuntario, en el Perú se anunció que la suscricion valia mucho ménos de lo que vale en realidad, y ménos de lo que se paga en las demas secciones de América, esto es: *tres soles sesenta centavos* por trimestre, en vez de *cuatro soles cincuenta*, que es el verdadero precio del abono.

Aun cuando esta notable diferencia perjudica mucho á la empresa, la Administracion ha resuelto dejar las cosas como están hasta el último dia de diciembre; pero, á partir del 1° de enero de 1873, las personas que en el Perú — donde tan entusiasta acogida ha tenido EL AMERICANO — le quieran seguir dispensando su apoyo, tendrán que pagar el precio verdadero del abono; el que se paga en todas partes, alterado, como se dice ántes, por una equivocacion lamentable, y que cuesta á la empresa varios miles.

Paris, 20 de setiembre de 1872.

EL ADMINISTRADOR.

LA REVOLUCION DE LIMA

PUBLICACION ILUSTRADA.

POR

HECTOR F. VARELA.

ACOMPAÑADA DE UN JUICIO

DE EMILIO CASTELAR

sobre la eleccion del Sr. Pardo.

Se halla en prensa un tomo impreso en riquísimo papel, conteniendo una coleccion de grabados que representarán varias escenas de los sangrientos sucesos de Lima, retratos, biografía del señor Pardo, historia de los acontecimientos y revelaciones importantes de uno de los personajes que tomó parte en la revolucion.

Dicha obra, lujosamente encuadernada, saldrá de Paris en todo este mes, y se venderá en las agencias de *El Americano*, en las distintas Repúblicas, y en Paris, en la administracion del periódico, 17, rue d'Aumale.

Editor resp. N. BLANPAIN.

IMP. HISPANO-AMERICANA DE ROUGE, DUNON Y FRESNÉ
Calle du Four-St.-Germ

ANUNCIOS: Un franco la linea.

ANUNCIOS

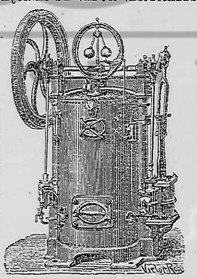
RECLAMOS: Precios convencionales.

Los señores GALLIEN, PRINCE Y COMPAÑIA, 12, rue Vivienne, Paris, son los únicos agentes de EL AMERICANO en Francia.

DIEZ AÑOS DE SUCESO.
VINO DE CHASSAING
BI-DIGESTIVO CON PEPSINA Y DIASTASIS.
Se prescribe por los médicos contra las enfermedades del estómago, digestiones difíciles, disentería, vómitos, gastralgias.
2, rue de la Couteaerie (Av. Victoria), Paris

MAQUINAS DE VAPOR VERTICALES

CALDERAS INEXPLOSIBLES.



Portátiles, fijas y locomovibles, de 1 á 20 caballos, mas baratas que todos los otros sistemas, ocupando poco sitio, sin necesidad de instalacion y prontas á funcionar, pudiendo quemarse toda clase de combustibles, dirigidas por cualquier persona, y aplicándose por la regularidad de su marcha á todas las industrias y á la agricultura.
Se envia franco el prospecto detallado.
J. HERMANN LACHAPELLE,
144, FAUBOURG POISSONNIERE, PARIS.

WHITE STAR LINE
nueva linea regular de vapores para
VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO
CON ESCALA EN
PAUILLAC, VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO Y MONTEVIDEO,
Tomando mercancías para *transbordar* en todos los puertos del Pacífico.
Las próximas salidas serán como sigue:

		De Liverpool.	*De Burdeos (Pauillac).*
Steamer	REPUBLIC	5 de octubre.	7 de octubre.
»	TROPIC	5 de noviembre.	7 de noviembre.
»	RIMAC	5 de diciembre.	7 de diciembre.
»	ATLANTIC	5 de enero.	7 de enero.

DIAS DE VIAJE, PROBABLES:

De Burdeos á				
Rio-Janeiro,	15 dias.	Arica,	37 dias.
Montevideo,	18 »	Islay,	38 »
Valparaiso,	30 »	Callao,	40 »

Espléndido servicio á fondo para los pasajeros de todas clases.
DIRIGIRSE:
En Liverpool, á Ismay Imrie y Compañía.
En el Havre, á H. Genestal.
En Burdeos, á Faure hermanos.
En Paris, á P. D. Orvis, 3, rue Scribe (passage).
— á H. Laroully, 31, rue des Petites Ecuries (flete).



A LA REDINGOTE GRISE
PARIS, 45, rue de Rivoli (au coin de la rue Saint-Denis).
ROPA PARA HOMBRES Y NIÑOS.



Por 49 francos se da:	Por 39 francos se da:
Un traje completo (ceremonia).	Un traje completo (fantasía).
Una levita forrada de seda.	Una jaqueta.
Un pantalon de paño fino.	Un pantalon.
Un chaleco de paño fino.	Un chaleco.
Un sombrero de seda.	Un sombrero á la moda.

TRES RECOMPENSAS PARA LA BARATURA ESCEPCIONAL DE SUS TRAJES.

Jaqueta punteada	17 fr.	Pantalon, fantasía	12 fr.
Levita forrada de seda	26	Pantalon paño fino	14
Sobretodo, fantasía	23	Traje completo punteado	34

VENTA AL POR MENOR Á LOS MISMOS PRECIOS QUE POR MAYOR.

ARTE DENTRIFICO.
ALEX. BERHARD
DENTISTA AMERICANO,
Doctor de la Facultad de Baltimore.
34, calle Drouot, Paris.
Dientes artificiales sobre albatinium, oro, plata, platina, aluminium continuous, gum, caoutchou vulcanizado.
Extraccion de dientes por medio del protóxido de ázoe cloroformo, éter, etc.

WILLIAM RIGDEN
Comisionista.
Rue Meslay, 40. — Paris.

LAS PERSONAS QUE PADECEN DE **ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO, GASTRITIS, GASTRALGIAS** É IRRITACIONES DE LOS INTESTINOS encontrarán en el uso del RACAHOUT de los Arabes de DELANGRENIER, calle de Richelieu, 26, Paris, un almuerzo agradable, *reparador* y tan fortificante como fácil de dijerir. Es igualmente útil á las señoras, niños y á todas las personas débiles ó convalecientes. Este alimento, aprobado por los mejores médicos de Paris y por los individuos de la Academia de Medicina y el Instituto de Francia, no debe ser confundido con las imitaciones ó falsificaciones con que se trataria de sustituirle. Depósito en todas las principales boticas de América.

QUINA LAROCHE
MEDALLA DE ORO Y PREMIO DE 16,600 FR.
APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
ELIXIR reconstituyente, fortaleciente y febrífugo (*extracto completo de las 3 quinas colorada, amarilla y gris*). Muy superior á los Vinos y Jarabes. Conviene á las personas delicadas y enfermizas. — Combate rápidamente: *Anemia, gastralgias, clórosis, debilidad, fiebres y sus consecuencias.*
ELIXIR QUINA LAROCHE **FERRUGINOSO** *El empobrecimiento de la sangre, las convalecencias penosas, etc.*
PARIS, 22 y 15, rue Drouot. — DEPÓSITOS EN TODAS LAS BOTICAS DE AMÉRICA.

PURGA Encontrar el medio de purgarse durante varios dias, y, en caso de necesidad, durante varias semanas, sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, tal es el problema propuesto y resuelto hace ya mucho tiempo por el Doctor DEHAUT. Al contrario de los antiguos purgantes, las *Píldoras de Dehaut* no hacen efecto sino cuando se toman con buenos alimentos y bebidas fortificantes, tales como *vino, café, té, buen caldo*. Para purgarse con estas píldoras, cada cual escoge la hora y la comida que mas le convienen, segun sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones. Como un alimento sustancioso neutraliza el cansancio producido por la purga, se decide uno fácilmente á volver á comenzar cuantas veces lo exige el restablecimiento de la salud, ó su conservacion. Se encuentra en AMÉRICA, en todas las principales boticas; y en PARIS, en casa del Doctor DEHAUT.

EL MAS AGRADABLE DE LOS PURGATIVOS
Precio 1,50 **VANILLE-QUENTIN** Precio 1,50
Se toma en toda especie de liquidos.
Farmacia Quentin, plaza des Vosges, 22, PARIS

CAMISERIA MODELO
45 Le Peletier 45 Le Peletier
CAMISA TUNICA
SE PONE CON LA MISMA FACILIDAD QUE UN CHALECO
UNICA CASA
CON PRIVILEGIO DE INVENCION
POR UN SISTEMA DE MEDIDA Y DE CORTADO
SEGUN EL CUERPO DE LOS PARROQUIANOS.

VELOUTINE Ch. FAY
CON BISMUTO ADHERENTE É INVISIBLE
9, *calle de la Paix*, PARIS,
y en todas las boticas americanas.

ENFERMEDADES DEL PECHO
HIPOFOSFITOS
DEL Dr CHURCHILL
JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA
CLOROSIS ANEMIA OPILACION
JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA
TOS BRONQUIOS CATARROS
TABLILLAS PECTORALES DEL Dr CHURCHILL
Se advierte a los enfermos que deben ecsijir los *frascos cuadrados*, con la firma del *Doctor Churchill*, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmaceutico-quimico, 12, *rue Castiglione*, PARIS. — *Precio*: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.
En *Valparaiso*: FABIAN y Ca; JERMAN GREVE y Ca. — En *Santiago*: FABIAN y Ca; MOURGUES.

BOARDING AND LODGIGNS.
A lady offers board and residence stra. large house close to the park, suited to inangers visiting London. Terms from 30 shillings per week.
1, Southwick Crescent. Hyde Park. London.

NO MAS CANAS
POMMADE BLANCHE
DEL DOCTOR WILLIAM NORTH
PARA DEVOLVER PROGRESIVAMENTE AL PELO
SU COLOR PRIMITIVO
Esta pomada reemplaza con ventaja las pomadas mas famosas para el tocador. Empléase del mismo modo.
NEOGENE DU Dr NORTH
AGUA para DEVOLVER al pelo en POCOS DIAS
SU COLOR PRIMITIVO
Buen éxito garantizado infalible del rubio al negro.
Superioridad indisputable; empleo inofensivo.
PERFUMERIA ORIENTAL, 3, rue Bergère, PARIS, y en todas las principales boticas de América.



TINTA NUEVA
DE MATHIEU PLESSY
Cruz de la Legion de Honor en la Esposicion de 1867.
NUEVA TINTA DOBLE VIOLETA
PARA COPIAS adoptada por todas las grandes oficinas de administracion.
Depósito en todas las librerías de América.
Boulevart St.-Germain, 90, Paris.

LIBROS AMERICANOS

En la administracion de EL AMERICANO se encuentran de venta las siguientes obras:

PARNASO PERUANO, ó sea coleccion de poesías escogidas de los mejores poetas del Perú.

PARNASO BOLIVIANO, id. id. id.

PARNASO CHILENO, id. id. id.

HISTORIA GENERAL DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE.

BIBLIOTECA AMERICANA, coleccion de biografías de poetas célebres de la América Española.

LA REPÚBLICA DE BOLIVIA.

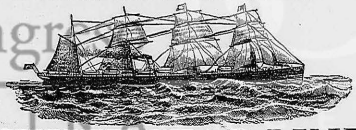
CHILE BAJO EL IMPERIO DE LA CONSTITUCION DE 1828.

Y algunas otras obras de mérito y escasas aun en América.

«WHITE STAR» LINE

J. D. Orvis

AGENTE, RUE SCRIBE, N° 3, PARIS.



WHITE STAR LINE

NUEVA LINEA REGULAR Y MENSUAL DE VAPORES

AL PACIFICO

STEAMERS.	SALIDA DE BURDEOS.
Republic	7 de octubre.
Tropic	7 de noviembre.
Rimac	7 de diciembre.
Atlantic	7 de enero.
Asiatic	2 de febrero.

LIVERPOOL Á VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO

Recibirá mercancías de trasbordo para los puertos intermedios del Pacífico,

TOCANDO EN

BURDEOS (PAUILLAC), VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO Y MONTEVIDEO.

PRIMERA SALIDA.

El steamer REPUBLIC partirá de Liverpool el 5 de octubre.

Y DE PAUILLAC (BURDEOS) EL 7 DE OCTUBRE.

Las rápidas travesías que el Steamer *Republic* ha efectuado durante un año entre Liverpool y Nueva-York, aseguran á la Compañía que dicho Steamer puede hacer su viaje al Pacífico en los plazos siguientes:

BURDEOS Á RIO JANEIRO.	15 dias.
BURDEOS Á MONTEVIDEO.	19 »
BURDEOS Á BUENOS AIRES, con trasbordo en Montevideo.	20 »
BURDEOS Á VALPARAISO.	30 »
BURDEOS Á ARICA.	37 »
BURDEOS Á ISLAY.	38 »
BURDEOS Á CALLAO.	40 »

Asistencia y comodidades magníficas para los pasajeros de todas clases.

DIRIGIRSE:

EN PARIS,	para el pasaje,	á M. P. D. ORVIS, 3, *rue Scribe.*
»	para flete,	á M. Larrouilly, 31, rue des Petites Ecuries.
En el Havre, para flete,		á M. H. Genestal.
En Burdeos, para flete y pasaje, á MM. Pauly hermanos.		

Precio de los pasajes, comprendida la manutención.

DE BURDEOS Á

	1ª CLASE	2ª CLASE	3ª CLASE.		1ª CLASE	2ª CLASE	3ª CLASE.
	Fr.	*Fr.*	*Fr. c.*		*Fr.*	*Fr.*	*Fr. c.*
Santander. . .	75	50	30 00	Islay.	1875	1250	750 00
Lisboa. . . .	200	125	87 50	Callao. . . .	1875	1250	750 00
Rio Janeiro. .	750	500	300 00	Coquimbo. . .	2000	1375	875 00
Montevideo. .	875	500	300 00	Caldera. . . .	2000	1375	875 00
Buenos Aires. .	875	500	300 00	Cobija. . . .	2000	1375	875 00
Valparaiso. . .	1875	1250	750 00	Iquique. . . .	2000	1375	875 00
Arica.	1875	1250	750 00				

Los niños de menos de 12 años pagan medio billete: los de ménos de 8, un cuarto de billete, y gratis los de ménos de 3 años.

Dice *La Gironde* de Burdeos:

Ultimamente hemos hablado de la reciente creacion de varias líneas de vapores ingleses que hacen escala en Pauillac y toman flete para diversos puntos de América. Una de estas últimas, la *White Star Line*, ofrece una notable curiosidad á los aficionados al arte naval de nuestro puerto. En efecto, los mayores Steamers que hemos visto hasta hoy en la rada de Pauillac, son, el *Garonne* y el *Jhon-Elder* de la «Pacific Steam Navigation Company.» Cuando los primeros viajes de los Steamers de la línea del Pacífico, tuvimos ocasion de visitar estos paquetes y admirar su capacidad. Sin embargo, solo arman sobre 3,000 toneladas de porte y 550 ó 600 caballos de vapor nominal. «La White Star Line,» nos presenta hoy vapores, como por ejemplo, *La República*, que miden de 5,000 á 5,500 toneladas de porte, con una fuerza de 3,000 á 3,250 caballos actual. Existe, pues, una diferencia considerable de toneladas en favor de la última línea.

ALMACEN DE LAMPARAS

DE SOLAR HERMANOS.

Calle de Santo Domingo, n°.63, edificio de la Compañía de gas. SANTIAGO.

Se coloca toda clase de cañería para gas y agua, y se tiene en venta constantemente renovado un gran surtido de lámparas, ganchos, campanillas, llaves, cocinas económicas, estufas, baños y otros muchos útiles de uso doméstico. Se encarga tambien de todo otro trabajo concerniente al negocio.

CORRESPONSALES.

Birmingham Sres. Jhon Benson y Comp. *Glasgow*. Sres. Smith y Wellstood.
Berlin. Sres. Schofer y Ranschner. *Paris*. D. Manuel Vega.

GRAN HOTEL DE CASTILLA

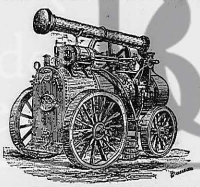
5, BOULEVART DE LOS ITALIANOS, Y 101, RUE RICHELIEU, PARIS.

Amueblé de con gran lujo; bases en el hotel; salon de lectura; magnífico comedor; excelente cocina; vinos esquisitos.

ROBEY Y COMPAÑIA

FABRICANTES

DE MAQUINAS A VAPOR DE TODAS CLASES



Y TRILLADORAS PERFECCIONADAS.



con sus cuadros construidos de hierro forjado especialmente para soportar la influencia de los climas cálidos.

ROBEY Y COMP. son los ÚNICOS FABRICANTES de estas *Trilladoras*, las cuales son sin igual por su inmovilidad y duracion cuando de ellas se hace uso.

ENVIANSE *franco* LOS CATALOGOS.

LINCOLN (INGLATERRA)

DON FELIPE BARROETA

SUCESOR DE LOS SEÑORES PAVEAS É HIJO.

AGENCIA GENERAL DE TRANSPORTES

Calle de Alcalá, núm. 16, MADRID.

Antigua casa de comision creada en el año 1834, desde cuya época ha venido trabajando sin interrupcion, favorecida por la confianza pública.

Se despachan en esta casa, ademas de otros servicios, los acreditados coches-diligencias LA MADRILEÑA, para Jaen, Granada y Málaga; las MENSAGERIAS ACELERADAS que recorren igual distrito; los magníficos vapores de la COMPAÑIA HAMBURGO-AMERICANA para la Habana y Nueva Orleans, y los no menos suntuosos de la Compañía inglesa WHITE STAR LINE para el Rio de la Plata y Mar Pacífico.

La céntrica situacion que esta agencia ocupa, el tener en la misma casa sus espaciosos almacenes, y contar con interesantes relaciones en los principales centros de la Península, la hacen muy recomendable al comercio en general.

ELIXIR DEL DR. GUILLIÉ

PREPARADO POR PAUL GAGE FARMACÉUTICO

Calle de Grenelle-Saint-Germain, 9, Paris.

Unico propietario preparador del **verdadero Elixir tónico anti-flemático y anti-bilioso del Dr. Guillié**, conocido desde hace 75 años y aprobado por la Academia de Medicina como remedio soberanamente eficaz contra las enfermedades biliosas, las enfermedades de la piel contra la apoplegía, las enfermedades serosas linfáticas, las enfermedades de las mujeres y de los niños, etc., etc.

Las personas que deseen usar el **Elixir tónico anti-flemático y anti-bilioso del Dr. Guillié** pueden procurarse gratis en casa de todos los farmacéuticos, depositarios de este ELIXIR, el librito que trata de las enfermedades ocasionadas por la bilis y los humores viciados y de los medios de combatirlas eficazmente uno mismo por el uso del ELIXIR GUILLIÉ.

IMPORTANTE: M. PAUL GAGE compró en 1832 la parte ELIXIR que pertenecia á su predecesor *M. Onfés*, y en 1867 la parte que explotaba *M. Dupont*.

Hoy es pues el unico propietario de este utilísimo medicamento.

Este ELIXIR se vende en todas las principales boticas de las Américas.

JABON REAL DE TRIDACE

DE VIOLET

PERFUMISTA CON PRIVILEGIO, PARIS

Unico recomendado por las celebridades medicales para higiene, frescura y belleza de la piel.

DEPÓSITO EN TODAS LAS CIUDADES DEL MUNDO.

EXÍJASE LA MARCA DE FÁBRICA.

LA REINA DE LAS ABEJAS.

JARABE Y GRAGEAS DE DESPINOY

Las Grageas y el Jarabe de DESPINOY, preparados con los principios estraidos directamente del hígado de bacalao, son los sugestivos naturales del aceite, cuyo sabor repugnante es con harta frecuencia intolerable para los enfermos.

Un informe hecho á la Academia de medicina de Paris, despues de diez y ocho meses de esperiencias en los hospitales de San Luis y Santa Eugenia, por una comision compuesta de MM. Bouillaud, Peggiale y Devergie, relator, comprueba la eficacia de las preparaciones de DESPINOY en la *Tisis*, las *escrofulas*, el *reumatismo*, la *clora-anemia*, las *bronquitis crónicas*, la *debilidad* que acompaña á las convalescencias largas, etc.

Depósito general en *Paris*: en casa de LABELONYE Y COMP., 99, calle d'Aboukir, y en todas las principales Farmacias de las Américas.

AGENCIA GENERAL MARITIMA

H. LAURETTE

36, faubourg Poissonnière, Paris.

Agente de expediciones del PACIFIC STEAM NAVIGATION C. *Expedicion, tránsito, viajes, fletes y seguros marítimos para todos los paises.*